

LA ILUSTRACION

SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XII

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 30 DE 1904

Núm. 286



BUENOS AIRES.—LAS FIESTAS ANUALES DE LA CARIDAD.—EL CORSO DE LAS FLORES

Apunte en barro por Tina Montuoro.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANASDIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 1820

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Monte
video. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y
Valparaíso. — PERU: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VE
NEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. —
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.- semestre 9.- trimestre 5.-
Prvs. Argnts. " 20.- " 10.- " 5.50
Exterior..... " \$ oro 10.- " 6.-

Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$ - Número atrasado 2 y 4

AÑO XII BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 30 DE 1904 N.º 286

CAUSERIE BONAERENSE

Hubo en lo pasado cierto loco que en Corinto, cayó en la manía de igualarlo todo y uniformar el mundo.

—¡Aquí falta algo!, exclamaba, y respondiendo á los desórdenes de su cerebro y á los desequilibrios de su estómago:—pero esto, agregaba mirando con aire de suficiencia en torno, esto evoluciona y tiende á su nivel más perfecto, según mi impulso. Pronto no serán desiguales ni aún los dedos de la mano, ni habrá más que un Dios, una lengua, una nación y un sexo en el mundo.

Me acordaba de este loco leyendo los periódicos socialistas de la quincena que predicán, preparan y se ufanan de las huelgas.

Y no dejan de tener razón esos periódicos, vistas las cosas de cierta manera que justamente no es la de ellos. Lo que demuestra que puede haber razón en una cosa sin que esa razón sea como la proclaman los que se ufanan de tenerla.

Ha resultado algo enrevesado el parrafillo. Hay que perdonarlo. Se pegan á uno ciertos diceres, andando como andamos hace ya un mes en exámenes á vueltas con los filósofos y la psicología moderna que ha suprimido el alma por inútil y con ella la sensatez y la vergüenza.

Para gentes desalmadas, huelgas, colmadas. Eso es lógico si hay algo lógico en nuestros tiempos.

Decía que tienen razón los propagandistas en creer que caminamos hacia la nivelación universal, conforme á su impulso, pero no conforme al bien social, que es justamente lo que invocando á diario, no lo alcanzaran nunca, como si dijéramos: en jamas de los jamases.

Ya estamos nivelando. La soberbia, la insubordinación, la insolencia, se hacen cada vez más comunes y corrientes. La dependencia se relaja cada día más. Ni hay ya diferencia de señores á domésticos, ni de patronos á dependientes, ni de jefes á subalternos. Tan altivos éstos como aquéllos. ¡Quíá! más altivos éstos, mucho más altivos.

—Trabajen ustedes, dice un principal á sus peones.

—No nos da la gana, dicen éstos, y.... á vagar por las calles y llenar los cafetines y fiambrieras del Colón y del Julio contando con los fondos colectados, ofrecidos y listos, por el comité de resistencia y joroba universal.

¡Bueno! dice el gobierno y se encoge de hombros. ¡Bueno! repite la policía y se queda tocando el pito, para que no se crea que también huelga.

Ahora veamos las cosas por el revés. Los patronos abren eso que aquí se llama los negocios ó los comercios y los dependientes les dicen:

—Cierre usted esas puertas porque lo queremos nosotros.

—No me da la gana ¿sabes?

—Sí, pues toma, y piedra va y piedra viene, caen los vidrios hechos pedazos al suelo y ciérranse las tiendas á escape. Los dependientes triunfan; la libertad del trabajo se luce, el capital se va con sus respetos á un demonio ó á un cuerno que es lo mismo y la policía toca el pito para que no crean que también huelga.

Si esto no es marchar á la nivelación, venga un ingeniero hidráulico y lo decida.

BOUQUET FARNESE

VIOLET
29, Bd. Italiens. Paris.

Vamos á ser tan iguales los unos á los otros que no quedará un culto, un respetuoso, un comedido en todo el mundo civilizado; todos seremos insolentes, pretenciosos, haraganes, insufribles. Y cuando busquemos quien nos sirva para esto ó lo otro, nos dirán los solicitados con orgullo de hombres celosos de sus nuevos derechos:

—¿Quería usted sirvientes, pues, que lo sirva su abuela, esa, la tuerta, la que hacía muy bien el arroz con leche!

Ya estamos en el caso de afeitarnos un día antes, porque no se cuenta con los peluqueros un día después, y no debemos encargar nada para mañana á los sirvientes porque pueden amanecer de huelga y dejarnos lucidos.

Las muchachas del servicio! Ya se ve como usan corsé y botitas y hasta sombrero y guantes. Las muchachas del servicio quieren cuarto aparte con tocador, un día de recibo para sus conocidos y los domingos libres para los novios y no sé si también piden un eclipse cada cierto tiempo como espectáculo destinado á distraerlas y un paseo en automóvil para que tomen los aires que les falta en Buenos Aires.

¡Vaya si nivelamos! Pero ¿y el bien social? Échenle ustedes un galgo.



DR. JAVIER PRADO Y UGARTECHE

Ministro del Perú en la Argentina, recientemente
nombrado Ministro de Relaciones Exteriores de su patria
Fotog. Castillo.

Será por eso que en algún teatro resucitó, como hecha de encargo, la pieza titulada *Il mondo della noia*, el mundo del fastidio. No había carruajes en las calles; los cocheros declaráronse en huelga con gran satisfacción de los caballos; no había tiendas abiertas, ni mozos en los cafés, ni cafés en ciertas horas, ni tranvías en ciertos barrios. Sólo había grupos de gente desocupada, grosera y dispuesta á dar una paliza al mismo Júpiter Tonante y á destruir á trancazos los celestes anillos de Saturno.

Pensando cortar las ligaduras á la libertad, estamos limando los hierros de la jaula que aprisiona á la terrible fiera humana!

¡Ah, mi loco de Corinto! y ¡ah, mi loco de Alcalá de Henares que apretó tan bien siendo él un manco!....

**

El resultado es que holgamos, es decir, yo huelgo, tú huelgas, él huelga y ellas también. Alcanzamos tiempos de gran holganza. No se sabe si también el Gobierno Nacional huelga, pues no se le siente. Los de provincia huelgan, salvo algunos, como el de Buenos Aires, que está empe-

ñado en reformar la Constitución cuando debería comenzar por reformarse él mismo, lo que no daría poco trabajo.

Pronto entrarán los profesores y los y las alumnas de colegios y escuelas en huelga general, después de los exámenes, y las familias que ya comienzan á desfilarse con destino á holganzas en el campo y en los balnearios, y los jueces cerrado el punto, y todos los que pueden, que no huelga quien no tiene y se queda en casa y arroja el quilo en los ardientes días que ya se nos regala anunciando otros peores.

**

Sin embargo, aun tendremos fiestas primaverales que serán el feliz complemento del Corso de las Flores. Por fiestas no hemos de quedarnos cortos. Casi se nos podría aplicar lo que decía Villergas—«Son Juan y Juanita—tan dados á fiesta—que siempre su casa—parece una orquesta—y aun he averiguado—que tocan en corro—la gaita el criado—la moza el piporro—el bombo la madre—las hijas el pito—y el cuerno su padre—me alegro infinito».

No se dirá que no fuesen magníficas las fiestas del Corso de las Flores. Allí luce Buenos Aires toda su grandeza y sus hijas su gracia y su hermosura.

Noches serenas, lugar amenísimo como resultan las avenidas del famoso Palermo, con sus senderos orlados de árboles y su pavimento endurecido é impolverizado, con sus adornos de flores y sus mástiles con escudos y oriflamos y su profusa iluminación en apretados racimos de bombas y focos eléctricos y, en fin, con la interminable cuádruple fila de carruajes que van y vienen cargados de ramilletes humanos, frescos, deliciosos, animados por el espectáculo por la lucha con flores, por el afán de brillar, de lucir, de deslumbrar con la elegancia de su apostura y el fuego de aquellos ojos que en la noche parecen real y verdaderamente estrellas de primera magnitud. Vamos! Palermo es en esas noches una cosa fantástica, un sueño de artista, un cuadro de tentaciones, aun más vivo que el de Chailot, cuando interpreta los del famoso San Antonio de la Tebaida.

Qué esplendidez de equipajes, qué variedad de vehículos, cuánta elegancia de trajes y qué lujosa ostentación de bellezas, gracia, distinción y cultura!

La huelga de cocheros hizo más escogido el conjunto. No habiendo carruajes de plaza, no hubo mezcla de elementos incongruentes. Las niñas de la corte de Citeres, no dieron la nota disonante, según unos, por que hay quien cree que no están nunca mal en canastillos de flores escogidas, algunos crisantemos, que no por ser de lo corriente, adornan menos el conjunto.

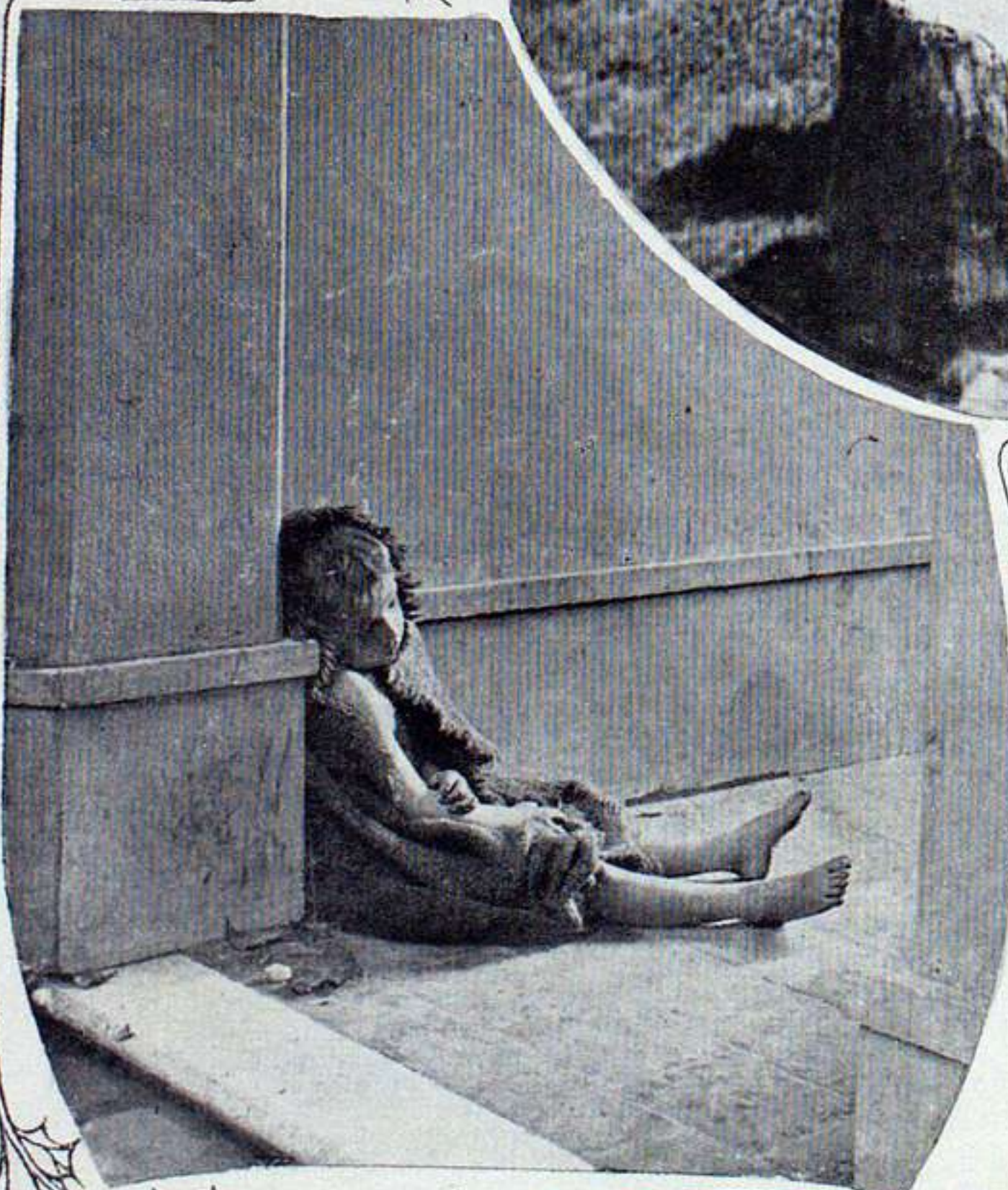
Todo es opinar y lo cierto es que los artistas de los teatros y los crisantemos de los jardines públicos, imponen la moda y llevan el cetro de la elegancia; pero solo la escogida sociedad, solo las bellas, encantadoras jóvenes, adorno del hogar y vida de los salones, tienen el perfume que halaga suavemente á los sentidos y penetra directamente al alma. Solo ellas forman el verdadero jardín creado para el dulce recreo de la humanidad, libre de las rosas con veneno y de las dalias sin olor.

**

Lo que no huelga nunca, es la beneficencia pública. Bendita sea. Puede ser que haya mucho de vanidoso y de exhibicionista en los trabajos del bello sexo destinados al alivio de las desgracias y las dolencias desvalidas; pero la verdad es que la caridad se practica, que de todas esas fiestas preparadas por las damas resultan raudales de recursos destinados al beneficio de la humanidad, y en fin, que es inmenso el bien que se hace al arte mismo y á la sociabilidad, fomentando con fines filantrópicos las diversiones públicas.

Pronto comenzarán las fiestas primaverales en el Parque Lezama. Aquel amenísimo paraíso lleno de fronda y cuajado de flores será completado con instalaciones diversas, mercado de objetos, teatro, estadio de luchas, confitería y juegos diversos y sobre todo, lo mejor de todo, grupo de lindas muchachas de la crema social, encargadas, por diverso linaje de artificios, de poner jabón perfumado en las manos de los caballeros para que resbalen fácilmente por ellas las monedas destinadas á enriquecer el fondo y caja común de los pobres.

EL ARTE EN BUENOS AIRES



CONCURSO
FOTOGRAFICO
NOVIEMBRE
1904

✻
ALGUNAS
DE LAS FOTOGRAFIAS
PREMIADAS

Si estos no recibieran los beneficios por indirecto modo, esto es, si los tomaran inmediatamente de las delicadas manos de aquellas hermosas criaturas que saben á cielo y huelen á gloria, valdría muy bien la pena de declararse pobres de solemnidad todos los que militamos entre dos aguas, sin ser ricos ni llegar del todo á pobres, y acojernos al tibio regazo de las damas de beneficencia.

Dicen que por Eva perdióse el paraíso; pues nuestras bellas Evas nos procuran cada día paraísos nuevos y aun más refinados y gustosos que aquel de la serpiente, de la parra y de la manzana sin compota.

BROCHA GORDA.

NUESTROS GRABADOS

DR. JAVIER PRADO Y UGARTECHE

Representante diplomático del Perú en nuestra Nación, ha sido nombrado Ministro de Relaciones Exteriores en su país.

Joven aún, el Dr. Prado y Ugarteche tiene ya una historia brillante y se ha distinguido como hombre de valer en los distintos cargos que ha desempeñado.

Es hijo del ex-presidente del Perú, General don Mariano Ignacio Prado. Siguió la carrera de de-



D. CARLOS LIX-KLETT

Nuevo Consul General de la República Argentina en Río Janeiro

recho y ha desempeñado, siendo muy joven, las cátedras de literatura y derecho penal en la Universidad de Lima.

Se ha dedicado con más preferencia á la literatura que á la política, habiendo aceptado el delicado cargo que su gobierno le encomendó de Ministro Plenipotenciario ante nuestra República sabiendo que con ello prestaba un servicio á su país, y satisfecho de su misión además, por el cariño que siente hacia nuestra patria que fué también la de su abuelo el General Ugarteche, uno de los compañeros de San Martín.

El Ministro del Perú fué nombrado también como Enviado Extraordinario para defender los intereses de su país ante el árbitro en su cuestión de límites con Bolivia.

El elemento oficial y la sociedad porteña, entre los que tantas simpatías había conquistado el doctor Prado y Ugarteche, ve con sentimiento su regreso al Perú. Por otra parte nuestro Gobierno debe felicitarse por contar con un amigo como él en el nuevo cargo que va á desempeñar.

Para corresponder á las numerosas pruebas de simpatía y atenciones que ha recibido durante su permanencia en nuestro país, el Dr. Prado y Ugarteche ha obsequiado con un *five o'clock tea* en el Pabellón de los Lagos de Palermo, á los numerosos amigos con que cuenta entre lo más escogido de nuestra sociedad. La fiesta resultó un acto hermoso contribuyendo á su esplendor la asistencia de muchas señoras y señoritas de nuestro mundo elegante.

DR. J. BARBOSA RODRIGUES

Publicamos en este número el retrato del sabio brasileño Dr. J. Barbosa Rodrigues, uno de los



hombres más eminentes del mundo científico sudamericano.

Es Director del Jardín Botánico de Río Janeiro en el desempeño de cuyo cargo ha demostrado lo mucho que puede hacer un hombre de alta cultura intelectual unida con una laboriosidad grande y un amor acendrado por su patria.

A su vasta ilustración y sus especiales conocimientos de Botánica se debe que el Jardín puesto bajo su dirección figure hoy entre los más importantes que existen.

Ha escrito varias obras que han merecido los mejores elogios.

CARLOS LIX-KLETT

El señor Carlos Lix-Klett ha sido nombrado Cónsul General argentino en Río Janeiro, puesto importante que sabrá desempeñar con inteligencia y acierto, pues sobradamente tiene demostrada su capacidad para ello, y hará honor á su país el cual confía fundadamente en que su gestión será eficaz y de mútuo provecho para el Brasil y la Argentina.

No necesitamos hablar de todo cuanto ha hecho de notable en su vida pública el señor Lix-Klett, el cual es amigo de esta casa y nuestros lectores han visto varias veces su retrato honrando las páginas de esta Ilustración con diferentes motivos que nos han dado lugar á publicarlo.

CARLOS E. PORTER

Publicamos el retrato del señor Carlos E. Porter distinguido profesor chileno, nacido en Valparaíso



DR. J. BARBOSA RODRIGUES

Director del Jardín Botánico de Río Janeiro

aquí, pero de flores frescas y limpias, que una vez caídas al suelo quedan allí formando una tupida alfombra de ramos, pétalos y hojas.

No sabemos de donde se ha podido copiar la moda de recoger las flores del suelo para volverlas á utilizar, á sabiendas, como proyectiles en la batalla.

Nada tendríamos que decir si se tratase de casos aislados, pues en reuniones de tanta concurrencia es imposible evitar que haya alguno que *abuse del uso* de las flores recogiendo las que ya han sido arrojadas, para divertirse y gastar poco.

Pero no es eso. Es que hay empresas que mandan mensajeros para recoger y revender las flores servidas; hay coches que *contratan* de antemano los servicios de muchachos para que *salven* las flores que arrojen; y nos extraña que esto se consienta, pues aparte de que dá una idea de economías fuera de lugar, es una cosa poco limpia y hasta antihigiénica que debería prohibir la Municipalidad ya que la Comisión organizadora de los corsos lo tolera.

Creemos que á nuestras damas no les agrada recibir flores que han sido pisoteadas y revueltas entre las inmundicias del suelo.

Esperamos que este espectáculo poco aristocrático no se repetirá en los años venideros.

CONCURSO FOTOGRAFICO

Los señores Lutz y Schulz de nuestra capital realizaron un concurso fotográfico al cual han concurrido muchos y muy buenos aficionados.

Hemos notado que no todos los trabajos premiados llenan los requisitos que, á juicio nuestro, debería haber tenido en cuenta el jurado para dar su calificación.

Vemos, en efecto, algunas fotografías con detalles de indumentaria en contradicción con la época que quieren representar, exentas de verdad, por consiguiente; algunas posturas son poco naturales, faltándose así á una de las reglas de las artes plásticas entre las que, por extensión debe figurar la fotografía. La comisión encargada de juzgar los trabajos se ha guiado, para otorgar algunos premios, por el carácter artístico, sin atender á la *clase* de arte que las mismas poseían.

Estas son deficiencias naturales de un primer concurso que irán corrigiéndose en los subsiguientes sin duda alguna, y la casa de los señores Lutz y Schulz, una de las primeras en Buenos Aires, en su género, hará bien en menudear este nuevo aliado para los numerosos aficionados á la fotografía.

Dada la importancia que para nosotros reviste este género de concursos, dedicamos una página entera á la reproducción de algunas de las fotografías premiadas é ilustramos, con otras, un cuento de uno de nuestros colaboradores.



D. CARLOS E. PORTER

Director del Museo Nacional de Valparaíso

de cuyo Museo Nacional fué nombrado Director en Octubre de 1897.

Ha descubierto varias especies de moluscos é insectos, es colaborador de varias Revistas científicas, fundador y director de otras, miembro titular de varias sociedades y correspondiente de algunas, etc., etc.

La infinidad de cargos que tiene y los trabajos que publica continuamente revelan su laboriosidad infatigable.

En nuestro deseo de dar á conocer los hombres notables de Sud-América hemos creído oportuno publicar el retrato de este ilustre sabio.

OBSEQUIO A LA MARINA ARGENTINA

Aun permanece vivo el recuerdo, como si hubiera sido ayer, de la llegada á nuestro puerto de la «Uruguay», cuando hace un año trajo á su bordo á los que componían la célebre expedición sueca de Nordenskjöld al polo Sud.

El auxilio prestado por nuestra marina á aquellos arrojados sabios, ha dado motivo á repetidas manifestaciones de simpatía y una muestra de ella ha sido el obsequio que han entregado los suecos, noruegos y dinamarqueses residentes aquí, por intermedio del apreciado caballero don Pedro Christophersen, á nuestro Ministro de Marina, consistente en una nave modelada en plata, en los talleres de Anderson, en Stokolmo. El autor del dibujo y planos es el arquitecto sueco señor E. Ewlin.

En este número publicamos una reproducción del referido objeto.

EL CORSO DE LAS FLORES

Con motivo del corso de las flores celebrado en estos días en Palermo, nuestra colaboradora artística señora Tina Montuoro ha hecho el boceto en barro que publicamos en este número.

Y ya que hablamos de esta fiesta queremos aprovechar la ocasión para decir algo de su organización ó más bien de su desorganización.

Se ha copiado de Europa, donde es verdaderamente una fiesta aristocrática, sobre todo en Niza, Viena, etc. Consiste en una batalla de flores, como

CORONA

DE

FLORES

(PORTADA)

Caléndulas que exhalan al ambiente
su no perdido virginal aroma;
doradas mariposas cuyas alas
dejan un leve polvo en las corolas;
escarchas recogidas en el prado
sobre menudas y nevadas rosas;
ecos de mis tristezas é ilusiones.
esto son mis estrofas.
De estas flores que el viento ha deshojado
en sus volubles rondas.
arrancadas del árbol de mi vida
en las tardes de duelo melancólicas,
he recogido los lozanos pétalos
para formar con ellos tu corona.

Ellas nacieron bajo el dulce riego
con que mi madre al despertar mi aurora
ungió con sus caricias sacrosantas,
—caricias sin igual que son mi gloria,—
la savia que en las ramas se diluye
y luego en flores y en perfumes brota.
Ella con sus caricias maternas
y con sus castos besos, en la sombra
de mi cerebro iluminó mis versos....
después el Arte me prestó la forma!
¡Ella es la blanca nube que señala
mi derrotero en la existencia lóbrega!
y yo en su frente inmaculada, altiva,
cada beso que imprimo es una estrofa
que canto en el lenguaje melodioso
que no tiene palabras. ¿Qué más gloria?

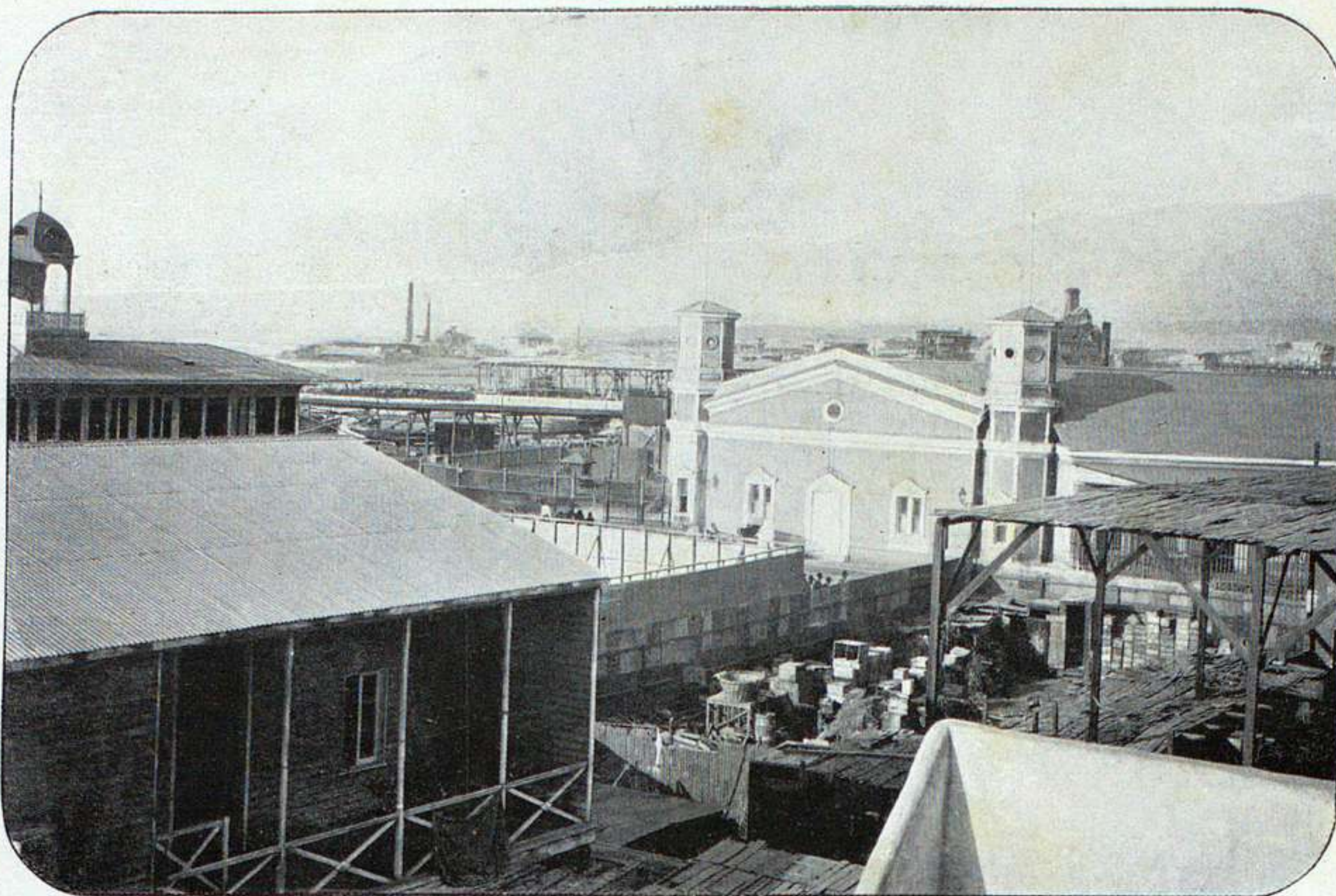
Errantes, fugitivas,
mis blancas mariposas
rodaron en los pétalos lucientes
que de los sueños el jardín decoran.
Cantaron salmos al azul del cielo
y de Natura á la inefable pompa;
bebieron en las fuentes del cariño
el suave néctar de bermejas bocas;
escucharon el himno sollozante
del manantial que entre peñascos brota
y el estrépito inmenso de los mares
al reventar su espuma entre las rocas.

Una tarde.... Doliente peregrino,
cargado de tristezas y congojas,
ví radiar la pupila de mi madre
en la negra pupila luminosa
de una gentil deidad, querube acaso,
de rojos labios y madejas blondas,
con una rosa blanca en las mejillas
y un lucero en la frente soñadora.
En mi alma revivió las ilusiones....
El árbol de mi amor, hoja tras hoja,
como al beso de nueva primavera,
vi cubrirse de flores y de aromas.
Volvieron las caricias del rocío
en vez de las escarchas melancólicas;
el alba revistió su roja túnica,
vino la luz y se escapó la sombra.
Al fuego sideral de sus pupilas
brotaron nuevamente mis estrofas
y fueron á cantarle mis amores
diciendo arrullos y esparciendo notas.

Caléndulas que exhalan al ambiente
su no perdido virginal aroma;
doradas mariposas cuyas alas
dejan un leve polvo en las corolas;
escarchas recogidas en el prado
sobre fragantes y nevadas rosas;
ecos de mis ensueños é ilusiones,
esto son mis estrofas.

Con ellas formo la guirnalda humilde
con que en tu frente nitida de diosa
quiero ceñir mis caras afecciones;
mis sueños, mis congojas,
los anhelos de paz y de ventura,
¡mis esperanzas todas!
Te las ofrezco á tí que las inspiras,
á tí que eres el sol de mis auroras,
á tí que eres el alma de mi alma,
á tí que eres mi Numen y mi Gloria!

FERNANDO E. BAENA.



PANORAMAS SUD-AMERICANOS.—VISTA PARCIAL DE ANTOFAGASTA (CHILE)

I.º ANIVERSARIO DE LA NUEVA REPÚBLICA

El día 3 del corriente cumplió un año de vida independiente el antiguo departamento colombiano de Panamá.

A todo movimiento revolucionario, sea una asonada popular, un simple golpe de cuartel o una sangrienta y general conflagración, se le atribuye siempre un fin altruista, se tiende a justificarlo de cualquier manera.

Panamá invocó la construcción del canal interoceánico, y la mayor parte de las naciones conceptuaron digna y justa la causa que los istmeños aducían... A trueque de la unión de los dos mares se hirió hondamente a Colombia y el mundo sancionó el movimiento separatista del 3 de Noviembre del año pasado. Es un aniversario de luto para la dignidad de nuestro Continente.

LA PILA HUMANA

(HUMORÍSTICA)

Como había frecuentado muchos consultorios, en busca, según ella, de calmantes para sus nervios, se sabía de memoria toda la fraseología clínica de la especialidad.

—¡Soy una pila humana! se la oía decir á veces suspirando y siguiendo vagamente en el espacio con sus lánguidos ojos verdosos, quien sabe qué espectros fosforescentes, que istriaban de luces lampantes sus pupilas profundas.

En ocasiones, se posesionaba súbitamente de la mano de su interlocutor, y llevándosela al pecho, sobre el lado del corazón, interrogaba:

—¿Qué siente Vd. ahí?

—Algo..... algo muy..... Señora.....

—¡Bah!.... déjese Vd. de trivialidades.....

—Es que.....

—¿No siente nada?

—¡Demasiado!

—Palpitaciones disocronas.....

—¿Qué?

—Cualquiera diría que esto proviene de una afección cardíaca..... desequilibrio diastólico..... pereza valvular..... deficiencia.

—¡Ah! ¡No! ¡Eso no! ¡Caramba!

—¡Síncopa!

—Eso sí. Y aun creo que á mí me va á dar uno..... ¡Suélteme Vd. la mano, señora!

—Ustedes los hombres, no saben nada de esto.

—Se engaña Vd., señora, yo soy conocedor.

—¿En nervios?

—Bueno: como Vd. quiera llamarles.

—Mire Vd. ¡Hay días en que estoy imposible!

¿Sabe Vd. lo que es la bola histérica?

—No señora; pero supongo que será una cosa, así, redonda.....

—¡Calle Vd.! ¡Son todos Vds. unos ignorantes en lo que se refiere á las mujeres.....

—Pues mire Vd.: yo me creo competente.....

—¡Bah! ¡Competente! No lo son los mismos médicos que se anuncian pomposamente como especialistas en enfermedades nerviosas. ¿Qué saben esos desgraciados, que cuando más, conocen los nervios de vista ó anatómicamente?

«Jamás podrán imaginarse siquiera lo que son los nervios irritados y vibrantes en el cuerpo femenino.

«El médico dice:—Es un desequilibrio, es una excitación, es una exacerbación, y se queda tan fresco con este descubrimiento, recetando el infaltable bromuro, cuando no llega á los excesos de la inyección hipodérmica, con que emborrachan el sistema á fuerza de morfina, que marchita momentáneamente el vehículo de la sobreexcitación, criando al mismo tiempo nuevas fuentes de más hondas y tremendas perturbaciones. Pero el espíritu de los nervios queda vivo aunque adormecido, y al despertar es la revancha!

«Porque el espíritu de los nervios no está en la materia, y eso que se agita y nos enloquece, son los tentáculos del alma que se desparraman por todo el sér psicológico, repercutiendo luego en el moral, y produciendo el llanto sin motivo, la desesperación sin causa, el desencanto, la aversión, la repugnancia, el odio..... Sí; el odio, cabalmente porque se ama. La nostalgia de cosas que no se conocen y de las que no se puede sentir en buena razón su ausencia, ni desear su posesión..... En fin, todo un mundo de cosas psicológicas, que serpentean desde las superficialidades de la piel, hasta los misterios del cerebro.

—¡Serpentear es, señora!

—¿No ha sentido Vd. jamás el aura epiléptica?

—¿El aura?.... ¡Ah! ¡Sí! *Un venticello*, como dice Don Basilio.

—¿No ve Vd.? El aura epiléptica es una sensación inesplicablemente angustiosa, que le hormiguea á Vd.....

—¡Ah! ¡Ya!.... Pues mire Vd., recién ahora me desayuno con que eso pudiera llamarse un aura. Yo creía que era un calorcillo.....

—¡No diga Vd. heregias! ¡Calorcillo el aura epiléptica!

«¡Si cabalmente es todo lo contrario! ¡Si es como si el frío de la muerte empezara á invadirle á Vd. las extremidades!

—¡Cáspita! ¡Pues vaya un aura! ¿Y por qué no le llaman más bien *sorbeta epiléptica*?

—¡Calle Vd.! Si eso es cabalmente lo que tienen de distinguido los nervios.

«Es la enfermedad que acopia mayor número de nombres elegantes, casi todos esdrújulos.—¡Histérica! ¡Neurópata!....y luego, ¿qué me dice Vd. de esto de ver, pensar, moverse, alucinada, sugestionada, impelida, por ese estigma misterioso.....

—¿Estigma?

—Si señor, *estigma*. La causa impulsiva.....

—¡Pero eso es hablar al revés, señora!

—Encontrar, por ejemplo, morocho picante al rubio desteñido que nos festeja. Revestir las flores, los objetos, de colores extraños y maravillosos que no les son propios.....

—¿Y eso?.....

—Por efecto de la discromatopía, que es, como si dijéramos, el desorden espectral de los colores que me hace ver en estos momentos de color de yema de huevo su corbata de Vd.....

—¡Señora! ¡Yo no uso esas guaranguerías!

—Que nos lleva el pensamiento á regiones interestelares, en donde no existe sino un fluido luminoso, vago, incorporeo, á cuyas ondas etéreas quisieramos abandonar para siempre la vida!

—¡Vaya un porvenir!

—¿Y cuál es el de Vd., hombre material atado por mil vínculos groseros á todas las miserias y torpezas de la tierra?

—Pero á Vd. no le disgusta la tierra, señora.

«Yo la encuentro siempre, muy elegante, paseando por esas calles de Dios, en las que su presencia de Vd. siempre es un éxito.

«Si no soy indiscreto ¿podría saber adonde iba Vd. hoy tan de mañana, con aquel vestidito tan sutil y vaporoso, aquel sombrerito de paja de Italia que le sienta tan bien, y sobre todo, aquel andar resuelto y elegante, que deja tras de Vd. una estela de gracia?

—¿Qué se yo?

—¡Cómo! ¿No lo sabe Vd.?



PANORAMAS SUD-AMERICANOS.—PLAZA DE IQUIQUE (CHILE)

—No señor. Yo me visto, salgo, camino, impulsada por una invencible sugestión que se llama automatismo ambulatorio.

—¿Cómo!

—Voy á tal sitio y ejecuto tal acto, porque así me lo ordena la autoridad sugestiva que impera sobre todo mi ser.

—¡Diablo! ¡Si yo pudiera ponerme de acuerdo con esa autoridad sugestiva!

—Siempre que no se atravesara una fobia....

—¿Una.... qué?....

—Una fobia.

—¿Y eso?

—Una aversión indomable; una antipatía invencible....

—¡Ah! ¡Pero á Vds. las mujeres nerviosas, ó mejor dicho, histéricas, no hay por donde agarrarlas!

—Tiene Vd. razón. Es necesario saber donde se ubican en nosotras las zonas histerógenas.... Vea Vd.: Aquí podría Vd. golpear, apretar, herir.... Es el circuito de una anestesia.

Aquí, en cambio, ¡ni mirar! porque me parece que hasta la mirada tortura dolorosamente.



PANORAMAS SUD-AMERICANOS.—«BONGO» EN EL RÍO YUMACO (COLOMBIA)

contrariedades pasajeras de la vida; como excitaciones sus deseos, como fuerza impulsiva sus necesidades.

«Yo voy á proseguir en lo que, por irrisión, llamo *mi reposo*, el misterioso fantaseo de esta mi existencia dúplice.

—Pero, señora; me deja Vd. nervioso....

—¿Nervioso?... ¿Si tendrá razón la teoría del contagio?... ¿A ver? Míreme Vd. bien en los ojos.... Así.... ¡Bah! ¡Lo que Vd. tiene es simplemente un ataque de *puerofugia*!....

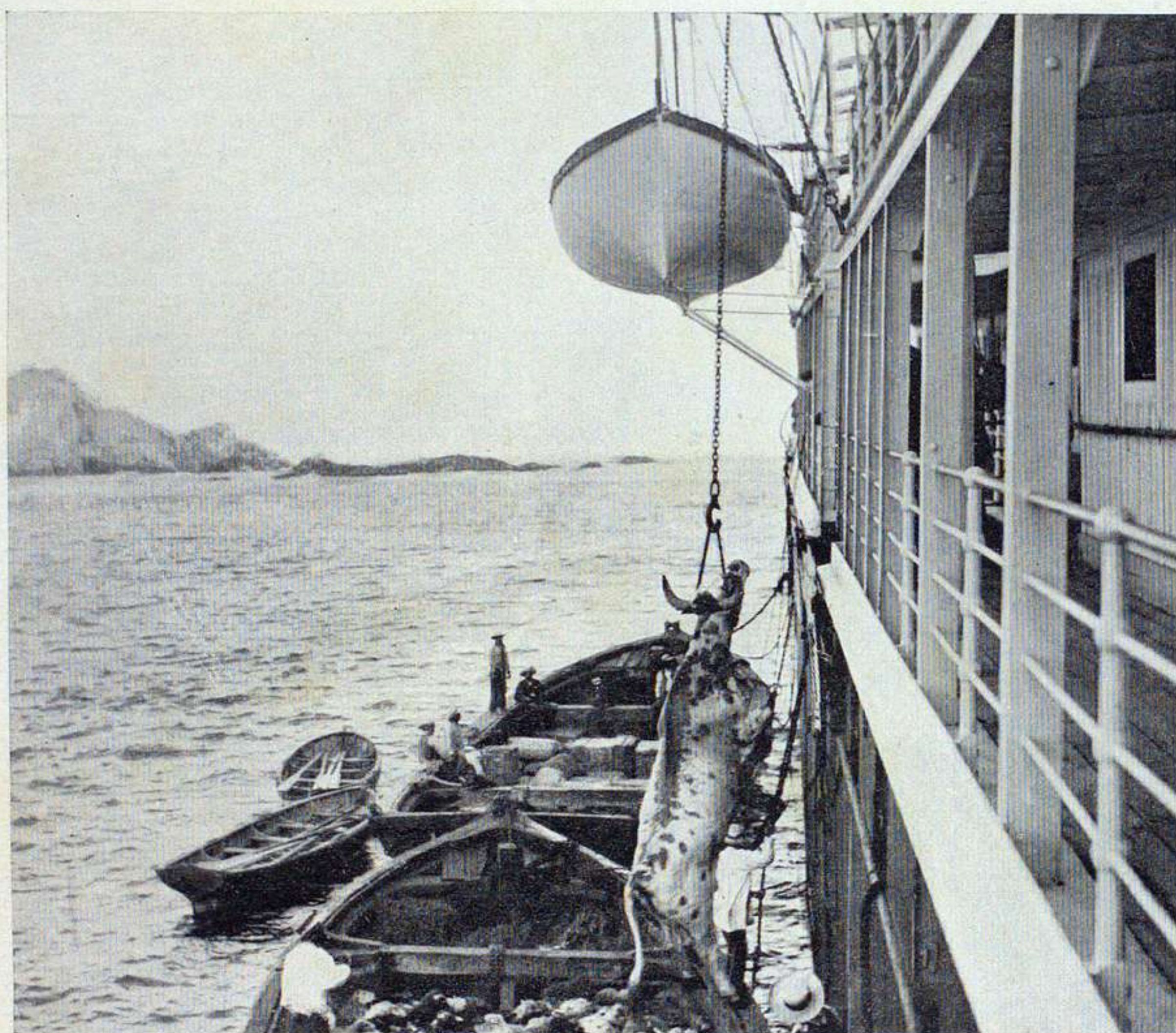
—¿Y qué es eso?

—¿Eso?.... Pues un mal que les da á los zonzos cuando conversan con una muchacha bonita.

NICOLÁS GRANADA.

LAS REVISTAS MODELO

La Revista, como todas las formas de la cultura, tiene el sello del alma nacional. No pueden confundirse dos tipos correspondientes á dos espíritus científicos. La Revista francesa tiene un corte clásico: en ella se discuten, con alada verba, las grandes cuestiones intelectuales. La ciencia se viste de gala, en sus blancas páginas. Los artículos de disquisición erudita, lo que es, según la frase gala, «trop savant» tienen su lugar en el libro, en la cátedra de investigación erudita. La ciencia burguesa, es el alimento de las grandes Revistas, sin esoterismos, sin aspectos de maraña intelectual. La «Revue de Deux Mondes» es el mejor ejemplar de estas Revistas que viajan con éxito por el mundo. Nunca veréis en ella el artículo fatigoso, la abstrusa disquisición, toda aquella ciencia que huele á polvo de bibliotecas. Sus escritores fueron Caro, el atildado espiritulista Renán, que envolvía su hebraísmo en piel de Suecia, Taine que sabía sacar de los archivos cimientos de prosa animadora y enérgica; sus colaboradores de hoy son Doumic, el crítico moderado; Th. Bentzonla, viajera deliciosa; el mismo Foui-



PANORAMAS SUD-AMERICANOS.—EMBARCANDO ANIMALES PARA UN TRASATLÁNTICO EN EL PUERTO DE CHALA (PERÚ)

Ahí palpita la hiperastenia.

—Pero hay remedios....

—¡Déjese Vd. de antiguallas! ¡Son torpezas de la escuela materialista!

«A los nervios más se les cura con una mirada, con una palabra, que con un remedio.

—Señora! ¿Y si yo le dijera á Vd. que, á pesar de todas esas extravagancias patológicas, ó tal vez cabalmente por ellas, me voy enamorando de Vd.?

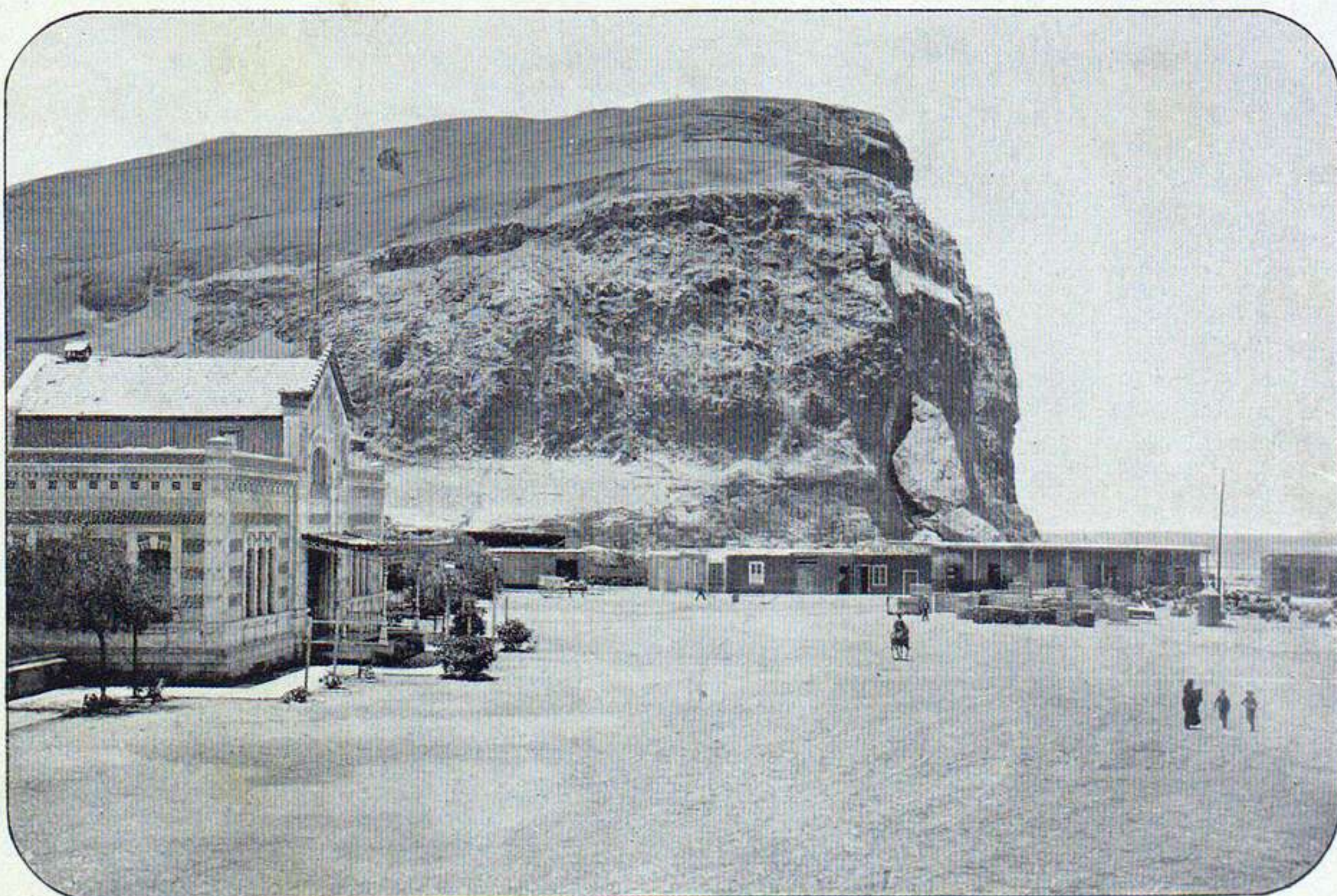
—¡Já, já, já!.... ¡No me toque Vd. esa tecla, porque me va Vd. á despertar el histerismo hilarante!

—¡Pero señora! ¡Quiere decir entonces que Vd. más que mujer es un producto edisoniano:—Telégrafo, teléfono, micrófono, grafófono, cinematógrafo, gramófono.... fuerza, luz...! ¡Todo junto!

—Si, si. ¡Todo lo que Vd. quiera! Pero sobre todo, lo último: ¡Fuerza! ¡Luz!.... ¡Fuerza, para atraer y resistir! ¡Luz, para deslumbrar!....

«El hombre no iniciado en estos misterios, y que más bien se inclina á las perezas del temperamento linfático, con sus morronguerías de gato de mostrador, es mal conductor del amor tal como lo sentimos los que Dios condenó al martirio ideal de los nervios.

«Váyase Vd. á dormir con el sueño profundo del ser olímpico que no tiene como dolores sino las



PANORAMAS SUD-AMERICANOS.—EL MORRO DE ARICA



ARTE FOTOGRÁFICO.—BARCA REMONTANDO EL ESCALDA
(Vista tomada por el fotógrafo de la «Sarmiento» en su reciente viaje de instrucción)

llée tan hábil para descubrir audacias filosóficas en prosa cristalina. Sólo Brunetière, con su manera artificiosa, sale del cuadro general. Pero el gran crítico por su manera de conferencista, por su arte de reforzar las ideas, de volver con frecuencia á los mismos puntos, por la sugestión del pensamiento fuerte y denso, se impone á los lectores, como acicate intelectual. La Revista francesa es de las que no se caen de las manos: sobre todo asunto nuevo tiene su nota elocuente, su rasgo ingenioso. Hoy la hace más interesante la actitud de su jefe, Brunetière, neocatólico convencido. Ha sido esa Revista la que ha conservado el «palladium» de la grandeza serena y de la amable curiosidad del genio francés. Ha sabido no excederse, no autorizar paradojas, estar siempre *in medio rerum*.

Comparad esa Revista altamente formada con el «Magazine» yanqui ó con las revistas de tipo común, que tienen algo de Magazine. Allí se refleja otra vida: se habla de capitanes de la industria, de la manera de alcanzar fortuna, de las grandezas del pueblo yanqui. Se agitan ideas, se informa, se reunen datos y hechos. La Revista para un pueblo que vive de hechos debe ser un resumen, un hermoso catálogo. La cuestión social y la cuestión moral se imponen en los grandes órganos de la intelectualidad norteamericana. El pueblo del egoísmo es el que más trata de la solidaridad, el que más problemas sociales discute. Su egoísmo es colectivo; es como en la escuela inglesa, la utilidad del mayor número. El que ha leído íntegramente una Revista yanqui siente el vértigo del que ha visto muchos panoramas. Es una visión de cinematógrafo que exige un cerebro continuamente activo. La reacción psicológica de ese pueblo y la extinción de su poder asimilador son mayores: lo prueba la Revista, siempre múltiple, excesiva en sus informaciones.

De las Revistas españolas que conozco, me agradan mucho la «España Moderna», «La Lectura» y «Nuestro Tiempo». Han imitado al tipo yanqui, son informativas, y alguna de ellas—«Nuestro Tiempo»—tiene un aspecto democrático y social que corresponde á una nueva España. Se discuten allí los problemas sociales, la instrucción, el asunto de la escuadra y la cuestión agraria, lo mismo que las investigaciones científicas. España ha perdido hoy su vieja herencia soñadora; ha mejorado su ideal volviéndolo hacia las corrientes de la vida positiva, y como todo pueblo de tradición idealista, no olvida en la balumba de los hechos prácticos, lo que hay de noble en la obra secular del Quijote y de los Amadises. Las Revistas españolas aceptan hoy á los jóvenes, multiplican sus filas, y hasta llegan á un fecundo cosmopolitismo. Al leerlas, parece

que se sintiera la marcha lenta, el andar reposado y grave de una España que va hacia Europa, á través de la tierra industrial, la moderna Cataluña.

Pocas Revistas germanas conozco: pero de ellas puedo decir que son las más sábias. El alemán tiene el arte de encerrar en un período, más allá de la áspera corteza de una lengua poliforme, un hondo sentido de la realidad de la vida. Es un pueblo de filósofos, una nación de espíritus sistemáticos. Goethe trazó para siempre la clave psicológica en el Fausto inmortal. Comparad la manera de tratar un problema en Estados Unidos con la dirección alemana. Allí se le discute socialmente, aquí teológica ó filosóficamente. Cada escritor ha llegado á formar su sistema del mundo, su *welt philosophie*. Hay, por lo tanto, algo de parcial y exagerado en sus conclusiones. Pero se perdona la unilateralidad, por la luz purísima, por la riqueza ideal, por el arte propendiendo á hacer vibrar las células cerebrales, que tienen sus escritores, y sobre todo, sus Revistas libres y moder-

nas: *Die Freie Wort*, *Die Zukunft*. Las ideas de porvenir, de libertad, de universal y genialísima discusión dominan en todos sus órganos. La crítica se aplica lo mismo al documento ó al hallazgo arqueológico, que á la síntesis filosófica ó á la obra de Kant, el padre del pensamiento germano.

La Revista de todos los países tiene hoy el atractivo de la novedad. Todo lo que se descubre los tienta. Si la sociología es ciencia actual generalísima, se debe en mucho á las Revistas. Ellas provocan el movimiento, popularizan las ideas, convocan á Congresos y á Sociedades. Tienden á hacer obra colectiva. ¡Cuánto ha hecho desde su fundación la *Revue Internationale de Sociologie*! La labor condensada en sus páginas es admirable. Hemos llegado pues, á una época en que la Revista en todas sus formas, simboliza el gran deseo de saber y de vivir con la actualidad. Con ella vivimos en el máximo de espacio intelectual. Seguimos paso á paso, mes por mes, lo que piensan los cerebros privilegiados, somos ciudadanos, de la república intelectual. ¡Qué acción tan fecunda la de provocar continuamente esta amistad ideal de las inteligencias, y de abrir un palanque á todas las ideas y condensar el movimiento intelectual, no sólo en años, sino en quincenas!

¿Vencerán las Revistas al libro? Es difícil preverlo. La publicación libresca ha llegado á extenderse indefinidamente. Las prensas piden hoy un Omar que seleccione y que aniquile ese inmenso bloque de papel impreso, en que caen ideas geniales, pero también repeticiones de repeticiones, reflejos perpétuos de algunos héroes seculares. Sin embargo, la Revista va ganando en importancia. Hay muchísimos que se forman de artículos ya publicados, ó que suponen fueron conocidos en las páginas de una Revista. Los libros están llenos de referencias á todo género de Revistas. De la lucha entre estas dos autoridades no se puede decir la palabra de Hugo: «esto matará á aquello». Lo que sí es indiscutible es el predominio intenso de la Revista, su infatigable extensión, su enciclopedia. Sin la Revista, hoy no se puede hacer que nuestra producción intelectual sea el espejo del universo. Sin ella, nuestra vida es más estrecha y quizá menos fecunda.

JUAN DIRUBE.

EL JAPÓN SIN REUMA

El reumatismo, común á todos los climas y á todos los pueblos, frecuentísimo en China, es casi desconocido en el Japón.

Este pueblo, que ha resurgido á la vida moder-



ARTE FOTOGRÁFICO.—LANCHA DE LA FRAGATA «SARMIENTO» LLEVANDO LA CORRESPONDENCIA DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

ARTE FOTOGRAFICO



RETRATO POR WITCOMB, BUENOS AIRES.—(SEÑORITA LEONOR BILBAO)



RETRATO POR WITCOMB, BUENOS AIRES.—(SEÑORA DOLORES CORNEJO DE ARIAS)



GRUPO POR WITCOMB, BUENOS AIRES.—(SEÑORA Y NIÑO DE PEUSER)

na hace treinta años, en los albores de la higiene de nuestros días, ha sabido, practicando, aprovechando sus enseñanzas, convertir una raza empobrecida en una raza sana y, á causa de esto, fuerte é inteligente.

El japonés vive noche y día respirando aire puro, con las ventanas de su habitación abiertas, á fin de que permanezcan sanos y fuertes los pulmones y el corazón.

La frugalidad japonesa, el régimen alimenticio, en el que se excluye la carne; el *jiu-jitsu*, ejercicio metódico, inteligente (que supone conocimientos anatómicos), de músculos y articulaciones, y el uso cotidiano del agua, en baños y bebidas abundantes, que estimulan las funciones de la piel, de los riñones, de las glándulas y vías principales de depuración orgánica, constituyen, á no dudarlo, una sabia é inteligente higiene *antirreumática*.

El japonés, además de ser frugal, es vegetariano; su alimentación la constituyen el arroz, las hortalizas y frutas en abundancia.

El ganado vacuno utilizase allí por la leche, pues que la carne no se come.

Un hombre del campo, conténtase generalmente con una comida compuesta de tomates, pepinos y ensaladas.

La ensalada, cocida principalmente, empléase con gran acierto, en el Japón como un medio muy útil y eficaz contra el insomnio.

Las bebidas de mayor consumo en el Japón son el té con leche y la cerveza, aunque ésta en cortas cantidades; las alcohólicas tienen allí muy pocos partidarios. La gente, el vulgo, prefiere á todas el agua pura.

Un japonés que se ejercita en sus juegos gimnásticos (*jiu-jitsu*) bebe, por término medio, tres ó cuatro *chos* (seis á diez litros) diarios de agua pura en lo cual cree que está el secreto de su gran resistencia física.

La necesidad de bañarse satisfécese en el Japón diariamente, (en Tokio hay más de mil baños públicos), hasta por la gente pobre. Generalmente, ponen el agua á una temperatura insoportable para un europeo, pues que colocan una estufa de

bajo del baño, que no retiran mientras permanecen en él. Con esto aseguran la flexibilidad, la tersura y la limpieza de la piel; pero muchas veces, á continuación del baño tan caliente, toman otro frío, cuando no se revuelcan en la nieve, para vigorizarse.

No otra cosa son entre nosotros las duchas calientes seguidas de otras frías, que, usadas al levantarse, no solamente estimulan y vigorizan el organismo, evitándole padecimientos como el reumatismo, sino que regularizan las funciones de la piel, limpiándola de impurezas y manteniéndola tersa y aterciopelada como la de los niños y adolescentes.

Yo no sé si en la contienda entablada vencerán los rusos ó los japoneses; pero si que éstos, en cuanto á costumbres higiénicas, pueden dar ciento y raya á los europeos.—Dr. A. Muñoz.



RETRATO POR CASTILLO, BUENOS AIRES.—(SEÑORITA ESTER DE ECHEGARAY)



GRUPO POR PAPP, RÍO JANEIRO.—(SEÑORA Y NIÑOS DE GOROSTIAGA)



RETRATO POR CASTILLO, BUENOS AIRES.—(SEÑORITA ELENA SARAILEGUI)

COINCIDENCIAS

Sobre una mesa del taller artístico de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, entre un montón de fotografías premiadas en reciente concurso artístico, que me entretenía ayer en mirar, mi vista detúvose largo rato sobre dos de ellas, las mismas que, á mi pedido, aparecen reproducidas en estas páginas. Contemplábalas atraído por algo más que una mera curiosidad: y en efecto, poco á poco, evocarón en mi mente una triste historia del pasado.

Nada tenían de común, sin embargo, aquellas vistas, ni su premiado autor, ni el gracioso modelo, ni el ambiente encantador, con lo que voy á recordar; pero había una semejanza tan notable entre la disposición de esos cuadros fotográficos y el medio en que se desarrollaron aquellos hechos, que no pudo dejar de sorprenderme esa casualidad.

Las mismas actitudes, llenas de gracia y elegancia, del modelo; el mismo panorama encantador: todo se adaptaba perfectamente á los episodios del drama del que fué protagonista mi pobre amiga Encarnación de Valdeflores.

He aquí la sencilla y cruel historia:

Los señores de Valdeflores, dueños de una cuantiosa fortuna, no tenían más hijos que Encarnación, ni sentían más anhelos que el de hacerla dichosa.

Habían tenido la desgracia de perder otras dos hijas, ambas enfermas del corazón, y el miedo de verse arrebatada también la última, quizás del mismo mal, era su constante angustia.

En aquella casa se sacrificaba todo, todo absolutamente, á los deseos y caprichos de la niña. La más pequeña contrariedad, pensaban, podría dejarlos solos en el mundo. Y ante este temor, vivían los padres, sometidos á la onnímoda voluntad de la hija.

Por fortuna, Encarnación era una criatura adorable, incapaz de tener caprichos fuera de razón: le gustaban sobre todo los viajes, y tenía locura por la música, nobles aficiones que quisieron satisfacer sus padres haciéndole conocer las principales capitales del mundo y los más afamados músicos y cantantes.

Pero su pasión favorita era el campo. Hubiera renunciado á cualquier viaje, y aún á alguna noche de Opera con tal de no perder su temporada de campo en la residencia veraniega que en un pintoresco pueblecito tenía la familia.

Allí Encarnación se encontraba perfectamente feliz, y entre pasear, leer, y tocar el piano veía pasar alegre y tranquila los meses del estío. Nada más sencillo y encantador.

Una vez por semana había recibos en Villa Valdeflores (nombre que llevaba la quinta) y á ellos asistían los amigos de la familia residentes en la capital y algunos que veraneaban en aquel mismo pueblo, entre los cuales me encontraba yo, antiguo amigo de la casa.

Aquel día de mis recuerdos, era de los de recibo. —Encarnación se esforzaba por aparecer como siempre, pero se adivinaba en ella algo que la tenía contrariada: sus padres, que lo habían notado, me rogaron procurase indagar el motivo de aquel disgusto, si lo había.

Encarnación sonrió á mi pregunta diciéndome:

—Verá Vd. Es una tontería. Desde hace un año, recibo cada semana una tarjeta postal con un lindo pensamiento firmado por *Un desgraciado*. Papá y mamá lo saben y se rien del «misterioso» como ellos dicen.

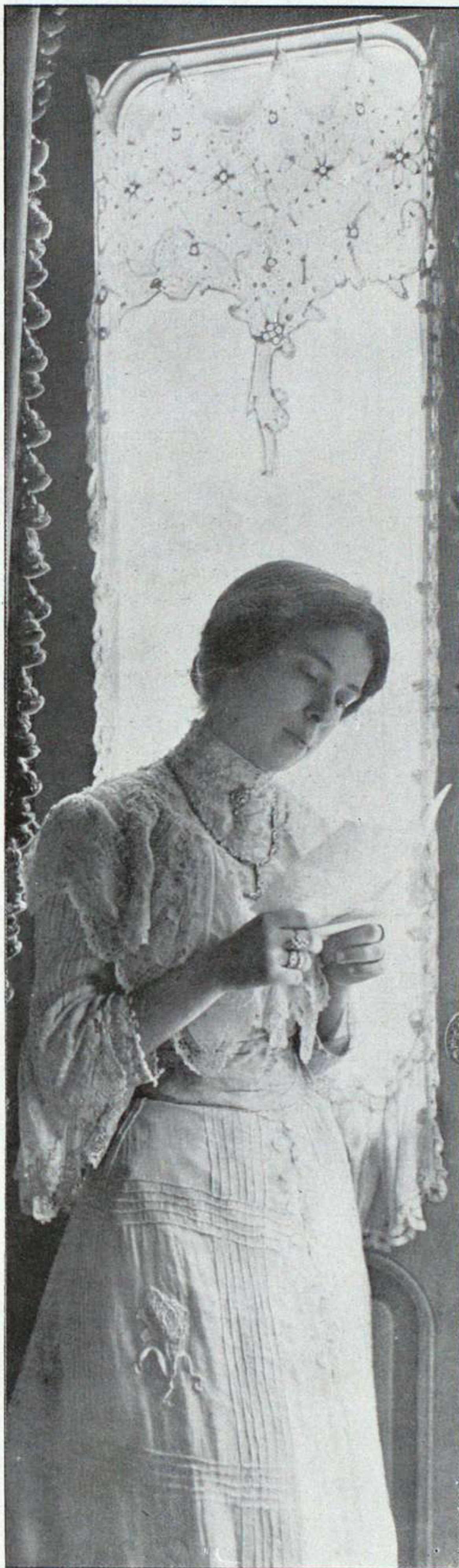
Las tarjetas denotan el buen gusto de quien las envía, y los pensamientos no son ciertamente de un hombre vulgar; pero ignoro quien sea el autor de esta correspondencia. Sin embargo, me había acostumbrado á recibir estas tarjetas todas las semanas y hoy que la esperaba como siempre, no ha llegado. ¿Qué quiere Vd.? Hasta hoy no he pensado que el desconocido de las tarjetas puede ser realmente *un desgraciado*, como él se firma.

Aquel mismo día y poco antes de terminar la fiesta sorprendí á mi joven amiga delante de una ventana leyendo una tarjeta postal. Sin esperar mis preguntas me dijo entre avergonzada y satisfecha:

—Acabo de recibir *mi* postal ¡y asómbrese Vd.! me la ha entregado *él mismo*. El «desgraciado» es ese señor Fontenal, el joven que nos han presentado esta tarde....

Eugenio Fontenal era un humilde estudiante de medicina, de quien se sabía que se costeara él mismo la carrera con sus traducciones y colaboraciones en diarios y revistas; de todo lo cual apenas sacaba para vivir, aun con mucha modestia.

Era muy aficionado á la música y asistía frecuentemente á la Opera, aprovechando las locali-



dades de los diarios en que colaboraba, pues su situación financiera no le hubiera permitido pagarse aquel lujo.

En la Opera vió Fontenal á Encarnación hacia la cual se sintió atraído por esa corriente misteriosa, inexplicable, que cual magnético fluido parece atraer á las almas; y preguntando á unos y otros llegó á saber quien era y donde vivía.

Desde entonces Fontenal, en las noches de teatro, escucharía tal vez la música, pero no veía ciertamente el espectáculo; pues sus gemelos se dirigían constantemente al mismo palco, extasiándose

en la contemplación del objeto de su platónico amor.

Comprendía que estaba enamorado de un imposible. Ella era rica, él «un pobrete». Ella tenía una familia distinguida, en tanto que la de él.... No había conocido á sus padres. Se había encontrado solo en la vida desde muy niño. Recordaba muy vagamente que una mujer, una viejecita á la que él había llamado siempre *madrina*, le acariciaba, le vestía, le daba de comer, le llevaba en brazos. Un día *madrina* se había quedado en la cama y de allí se la habían llevado unos hombres, dentro de un cajón.

La visión de aquella viejecita muerta era todo el recuerdo que conservaba de su infancia.

Viéndose desheredado de la fortuna vivía dedicado á sus libros, entregado al estudio.

No se daba cuenta de cómo se había atrevido á mandar aquellas postales anónimas á Encarnación, pues de ningún modo había pensado que ésta pudiese llegar á corresponder á su amor. La amaría desde lejos y en silencio, sin esperanza, como se ama lo imposible. Cada semana se proponía suspender el envío de su postal; pero llegado el día acostumbrado, aplazaba la suspensión para la siguiente semana.

Así había pasado un año, cuando por una de esas coincidencias de la vida, un amigo de Fontenal presentó á éste en la quinta de la familia Valdeflores.

Dos años hacía que Fontenal era novio de Encarnación, con el beneplácito de los padres para los cuales no era inconveniente el obscuro linaje de aquel, para aceptarlo como yerno, supuesto que estaban consagrados á no contrariar en nada á su adorada hija.

Aquellos dos años habían pasado para los enamorados como un sueño delicioso. Espíritus soñadores, para los dos era aquél el amor primero; se habían comprendido, fundiendo en una sola sus dos almas puras y sencillas.

Durante el invierno, el joven ocupaba con frecuencia un puesto en la mesa y en el palco de los de Valdeflores; en verano pasaba días enteros en la quinta, paseando con su adorada por los vastos jardines cuyas flores parecían sonreír á su paso, tomando parte en aquel idilio de suprema felicidad, de inefable ternura.

Fontenal había terminado su carrera con brillantes notas, y su boda con la señorita Encarnación de Valdeflores estaba anunciada para muy pronto, cuando una mañana, estando yo en la quinta, Encarnación recibió la siguiente carta:

«Querida mía:

«Un suceso inesperado me obliga á realizar un viaje repentino, que no sé cuanto durará.

«En este mismo momento sale el vapor que debe conducirme; no me es pues posible despedirme de ustedes. El asunto es tan urgente que no admite demora y espero que tus padres disculparán mi proceder. En cuanto á ti....»

Seguía la carta destilando amor y ternura, y terminaba diciendo:

«—No me olvides. Volveré. Espérame siempre». —E. Fontenal.

—En un desafío, sí, señor; nos explicaban, al señor de Valdeflores y á mí, los dos amigos de Fontenal que le habían servido de testigos.—La causa del duelo estaba realmente justificada, pues el contrario había ofendido á nuestro apadrinado públicamente, echándole en cara su pobreza, su origen y hablando de su boda como si fuera un negocio buscado por él para enriquecerse sin trabajar. El asunto era serio y nuestro amigo nos exigió las condiciones más terribles para la realización del lance. Uno de los combatientes debería quedar sobre el terreno.... ¡La fatalidad eligió á nuestro desgraciado amigo!

¡Pobre Encarnación! Mientras que su padre y yo habíamos ido á informarnos á la ciudad de lo que significaba aquella carta de despedida de Fontenal, ella había leído en los diarios de la tarde el resultado del desafío en que su prometido había perdido la vida!

Cuando, de regreso del centro, volvimos á la

quinta, consternados por las noticias que traíamos y sin valor para darlas, Encarnación nos salió al encuentro con la carta de Fontenal en la mano; con voz alta y tranquila nos dijo: «No me olvides. Volveré. Espérame siempre».

¡Había perdido la razón!

Y pasaron los días y los meses, y Encarnación no hablaba con nadie ni hacía otra cosa que leer aquella carta póstuma, repitiendo en voz alta, casi alegre: «No me olvides. Volveré. Espérame siempre».

tallar en histérica carcajada nos gritó: «Espérame! Volveré!».

JOSÉ M. SIERRA.

Noviembre 24 de 1904.

EL ALMA DEL BOSQUE

(POEMA EN PROSA)

Surge la primavera, brota y se abre paso en verdes pimpollos que luego se tornan delicadas uñas y

tos de todos colores, éste azul acero, aquél oro subido, más lejos verde lechuga, se abren camino por entre la yerba; ora el exquisito y fresco olor del estanque, el aroma húmedo de los hongos; ya el perfume seco, resinoso y penetrante de los pinos; aquí un soplo de almizcle; allá un suspiro de brezos; y doquiera el profundo respirar del bosque tierno, grande empuje de fuerza y nueva vida.

Vuélvese más y más tupido el follaje de las hayas. En este verde concierto, entre el verde uniforme del estío y en la escala ascendente y precipitada de los blondos, el oro pálido, los azufres verdosos, los amarillos que de minuto en minuto se hacen más subidos, á lo lejos, brumosos, se entreven los robles atrasados, mástiles de navío rectos y rugosos, pilares de catedrales inconclusas, iguales todos con el débil matiz que le dan las tier-nas hojas.

¡Adelante por las avenidas de arena! Penetremos hasta el infinito en la azul ogiva por entre el follaje embriagador y deliciosamente uniforme, olas cambiantes y monótonas, de matices siempre iguales, y nos sentiremos invadidos por el espejismo, atacados por la fiebre de languidez, la magia del bosque que nos subyuga y nos encanta. Música sin palabras, el alma sorda y confusa de las cosas, sortilegio exquisito y pérfido, el bosque nos atrae y nos domina; ya no nos pertenecemos. Lejos de nosotros los recuerdos de tiempo, de lugar, de deseos y pesares; sólo nos queda el instinto de vagar á la ventura horas enteras sin objeto, viviendo la vida de los sentidos y dejando errar el pensamiento hasta perderse en un ensueño!

Amo ese bosque que me parece lleno de mí sér y que siento ser mío y existir sólo para mí.

Amo la magia que exhala, el sortilegio de sombra glauca con que baña al paseante solitario.

¡A cuánta distancia se contempla la vida de los humanos hormigueros desde ese océano de verdes ramajes, puros y armoniosos, olas que, no obstante la débil brisa, murmuran con murmullo apenas sensible, pero claro, profundo, inmenso, como la respiración de las cosas!

Atrás la miserable agitación de las ciudades, de las ambiciones malsanas, del deseo de brillar, de la confusa y horrible lucha de los intereses, de los negocios, del pan que unos á otros se arrebatan en el polvo de esas calles gastadas por los pasos de millares de hombres. ¿No os sentís con deseos de pisar la yerba virgen, de aspirar un aire que no sea compartido por innumerables bocas?

PAUL MARGUERITTE.

BAJO OTROS CIELOS

LITERATURA BRITÁNICA—STEPHEN PHILLIPS

Señor Director de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA:

La evolución artística moderna se debe casi en la mayor parte á la influencia inglesa sobre todas las demás naciones que piensan y pretenden marchar á la cabeza del mundo. Como en un tiempo Francia envenenó las literaturas sanas con sus diabólicas confecciones de lujo, hoy Inglaterra expande por la muchedumbre artística su poesía singular y dulce, su pintura de pujanza creadora y temas soñadores, y su teatro viril, humano y simbólico.

La decisiva autoridad de Sir Leighton y Burne Jones en cuestiones de Arte elevó la nación británica á la categoría de jefe de escuela y sus legionarios poderosos como el extraño y desdichado Aubrey Beardsley, el nunca bien olvidado Mac Neil Whistler, terminaron con sus obras el nuevo género pictórico—derivado indudablemente del gran amor de Gabriel Dante Rossetti y sus discípulos por los maestros italianos del año 1400.

Hoy surge como un astro magnífico, el dramaturgo Stephen Phillips, el poeta inglés que mejor ha rimado después de Shakespeare, laborando en el génio de la tragedia griega de la cual Esquilo, fué el pontífice: su último drama *Ulyses* es una revivificación del delicioso mundo mitológico helénico tratado con una bondad y un entusiasmo digno de Homero.

Para un latino, cualquier asunto mitológico parecería frívolo y realmente difícil de presentar en forma sublime; el latino va más á lo material



La vi por última vez una semana antes de su muerte: nada hacía presagiar esta última catástrofe. Subía la pobre niña, á pié, lentamente, una hermosa cuchilla de la villa Valdeflores, tan parecida á la de aquella fotografía que vi ayer. Vigilábala de lejos la mirada inquieta de sus desgraciados padres quienes me hablaban de ella expresando sus temores y sus esperanzas. Llegado que hubo en lo alto de la cuchilla, volvió de repente la cabeza hacia nosotros; pareció recogerse en sí misma. Hubo un momento de silencio que me pareció una eternidad. En seguida la desgraciada después de es-

dedos de esmeralda, y como fuegos de artificio se elevan, estallan y caen en lluvia de menudas hojas: en la gloria de lo verde y lo amarillo, de lo amarillo sobre todo. Colosal y virgen encaje envuelve cual redecilla labrada los negros y vetustos troncos; con estremecimientos de luz centellean millares de seres, las hojas, que como pájaros palpitán. Y se aspira la carne del bosque, la sangre de la savia, la eterna juventud.

Por todas partes alientos de vida: reptiles que dejan aquí y allá, en zigzag, su fosforado surco, un lagarto gris trepando por sobre la roca; insectos



NAVE MODELADA EN PLATA OBSEQUIADA POR LOS RESIDENTES SUECOS, NORUEGOS Y DINAMARQUESES
A LA MARINA ARGENTINA

y se dedica a explotar los sentimientos y los vicios, aun los más repugnantes. Solo el alemán Sudermann es capaz de presentar enseñando, los más terribles defectos del alma humana.

Phillips se ha iniciado en los asuntos bíblicos y mitológicos, presenta su *Ulyses* en todas las facetas del gran héroe de las Odiseas, en los lados épicos, poéticos y dramáticos y lo lleva de la isla encantadora donde Calypso lo adormece con su voluptuosa cantilena que riman, ya con las azules olas, ya con el coro de las ninfas y lo lleva a través de la región de las sombras y de los fantasmas, le hace navegar en la macábrica barca de Carón por el negro mar de viscosas olas y de todas partes lo saludan héroe sin hogar, los espectros de los profetas y de los sabios. *Ulyses* por el deseo inmenso de retornar a su patria, de admirar la serena fren-

te de Penelope y la viril figura de su hijo Telemaco, desafía las vidas ignoradas; pero llega en el momento que feroces y cobardes cortesanos exigen de la débil Reina la elección para esposo y monarca y esperando la señal del Olimpo, la señal que Atenas ha de hacerle, conoce la conciencia de los miserables pretendientes de Penelope y de Itaca.

Atenas, al fulgor de los relámpagos aparece, la potente, figura de Ulyses se yergue y secundado por su hijo y el viñero Eumeus, deshace a golpes de espada toda la canalla vilipendiadora, mientras Penelope viene a él y dentro el *minstrel* de la corte canta la estrofa que es una profecía de amor

And she fall, upon his breast
With a never spoken word.

Phillips ha realizado con este drama el teatro mitológico y con el conocido episodio ha logrado elevar ese género literario como lo hizo Wagner con sus dramas de mitología escandinava—los Nibelungos. Continuando la senda de Shakespeare ha laborado con una forma pura, clásica y multiforme, dando vida, músculos, sangre, dolores y alegrías a esos seres que solo simbolizan las pasiones humanas: Ulyses es el caso de amor sobrenatural por casa y patria, sufrió dolores físicos y

morales abandonó los placeres más exquisitos, tras la promesa vaga de la Diosa que le prometió como fin a sus amarguras el dulce retorno tan ansiado.

Y el literato inglés se muestra analizador y docto observador de todas las pasiones de sus héroes al mismo tiempo que un conocedor profundo de los tiempos helénicos, revelando en sus narraciones los detenidos estudios sobre usos, trajes, de las edades VI y VII antes de Cristo.

El estilo del verso de Phillips es flexible, ligero y clarísimo, sin rebuscar palabras su pluma es un torrente de frases policromas, de imágenes suntuosas y de pensamientos emocionantes. El verso libre inglés—*the blank verse*—se doblega al poder del fuerte cerebro del escritor y surge terso, lleno de armonías nuevas y de colores radiantes, reedificando épocas, rememorando episodios e idilios con su ferviente admiración por todo el pasado oriental y toda la poesía latina.

En *Paolo e Francesca* no ha faltado un solo detalle de aquel admirable idilio de los Malatesta y Polenta, ha sobrecargado los tintes en todos los personajes y hace aparecer blanca y castamente culpable la glacial Madonna de Rimini; varonil, tierno y ardiente el gallardo amante; y vengador odioso y justiciero el jiboso guerrero Gianciotto.

Toda esa tierra fértil de leyendas y de arte que se extiende de Rimini hasta Ferrara, es conocida minuciosamente por Stephen Phillips que se presenta en este drama como un madrigalista del siglo XIV cantando con su lira de bardo joven la historia de que tantos años han pasado, canta para las almas enamoradas, para los que gozan y los que sufren, para los que tienen las mejillas pálidas, para los soñadores y para los neuróticos de aquellas vidas ardientes y fuertes que fueron felices solo en una hora de sus desgraciadas existencias.

Tratando con fantasía deliciosa el episodio de *Herodes* su estilo es pomposo, henchido de toda la fastuosidad asiática de la corte de Palestina y solo el poeta portugués Eugenio de Castro lo iguala en verdad descriptiva y en sensualidad dramática al perfilar la bruna y cruel *Herodiade*, la fascinadora y lasciva *Salomé*, en tanto que místico, delgado y conmovedor aparece el Profeta *Juan Bautista*.

Hacer un paralelo con la *Salomé* del refinado esteta Oscar Wilde es imposible: Wilde fué más poeta, más soñador, más artista que Phillips; éste es más teatral, más simbólico, más terrenal, pero ambos escritores ingleses han presentado con un mismo sujeto dos obras perfectas de estilo, maravillosas de concepción, que quedarán vibrantes y siempre jóvenes junto al poderoso teatro de Shakespeare y profundo y filosófico de Ibsen.

El valor singular de este nuevo genio literario es la sencillez en lo más árido, no recurre a lo extravagante para ser original, sino adquiere majestuosidad y pompa con su fina y elegante manera de decir y narrar todos los idilios y las tragedias todas.

Acaso Francis James, Bouchoir, Paul Adam, Viélé-Griffin no son obreros de la idea en este nuevo renacimiento literario?

Débase principalmente al alma soñadora y poética de un pueblo vilmente calumniado por seres extraños a toda belleza que sin conocer el asunto se dedican a injuriar gratuitamente, exponiéndose al ridículo de sus mismas ignorancias.

Pero la atracción es vidente e imperiosa como el imán que atrae a los cuerpos más rebeldes.

Hoy el mundo de las artes comulga y continúa la senda trazada por los pintores y los poetas británicos.

¿Acaso Burne Jones no es el más grandioso de los pintores modernos y quien puede parangonarse a Stephen Phillips en el arte de resucitar mundos y de rememorar episodios ya olvidados?

FRANCISCO GARCÍA CISNEROS.

Milán 1904.

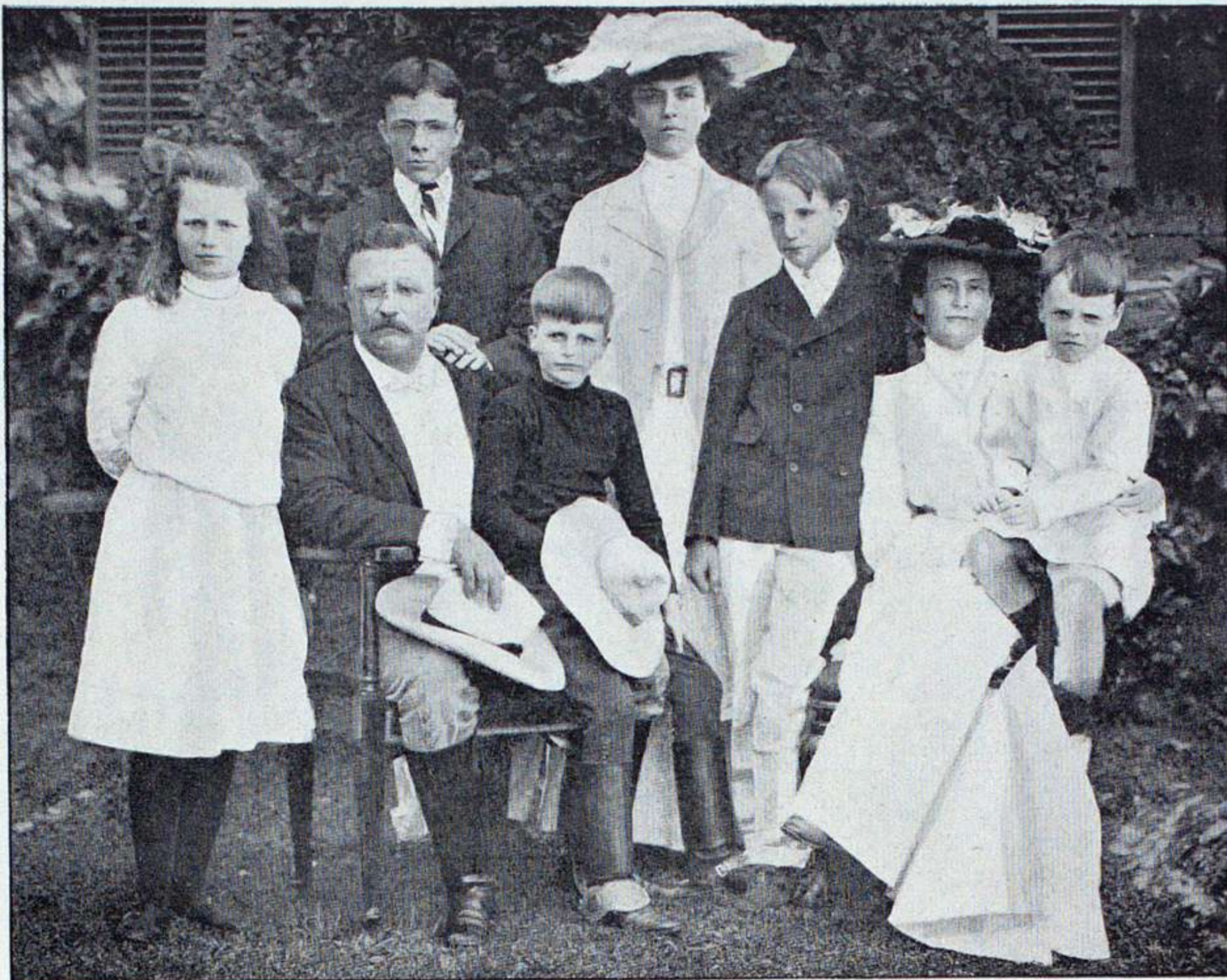
TUTOR ACELERADOR ORGÁNICO *
* RECONSTITUYENTE *
* * * * * DEPURATIVO
LA CURA DEL TUTOR EN PRIMAVERA Y OTOÑO
SANA Y PRECAVE DE LAS ENFERMEDADES
• VENTA EN LAS FARMACIAS •
Pídase folleto al Concesionario Sr. D. PISCIONE MONACO
CALLE CORRIENTES 691 - BUENOS AIRES

AGUA BLANCA CASANOVAS
Estirpa las pecas, pelo, barros, puntos negros, manchas
de viruela, etc. de la cara
140 AÑOS DE ÉXITO PRECIO DEL FRASCO \$ 2.55
DEPOSITO GENERAL: HUMBERTO I, 1441
JOSÉ CASANOVAS MOURE

La esposa é hija de Roosevelt

En los Estados Unidos, lo mismo que entre nosotros, la esposa de un presidente no es más que la compañera del primer magistrado de la nación. Por esto han pasado desapercibidas todas las damas que, por tal circunstancia, han vivido en la Casa Blanca, á pesar de la distinción natural de muchas de ellas. La señora de Roosevelt ha querido permanecer, como sus antecesoras, en la penumbra, por más que posee cualidades que podrían permitirle destacarse con relieve en la alta sociedad de Washington. Hija de un acaudalado armador de Nueva York pertenece á lo que puede llamarse aristocracia en los Estados Unidos, y si no es propiamente una belleza, no carece de distinción, y en su simpática fisonomía se nota la viveza de su espíritu y un aire de dignidad que suplen aquel don de la naturaleza. De mediana estatura, cuerpo esbelto y bien conformado, la blancura de su tez armoniza muy bien con el color negro de sus cabellos. A diferencia de otras damas distinguidas de la sociedad neoyorquina, la señora de Roosevelt, con el fin de consagrarse exclusivamente á sus deberes maternos, no ha querido formar parte de ninguna de las asociaciones femeninas tan numerosas en los Estados Unidos y sólo desde hace poco tiempo, después de la elevación de su esposo á la presidencia, ha ingresado como dama protectora en la Asociación de las Madres de Nueva York.

La señora de Roosevelt lee mucho, domina varios idiomas, cultiva la gaya ciencia y ha colaborado con su esposo en algunos trabajos históricos. De soltera ha viajado por Europa. Al igual de Mr. Roosevelt es apasionada de los sports, siendo intrépida amazona, infatigable «rowingwoman» é incansable andadora. Sus trajes son sencillos pero de exquisito gusto, y se adorna con pocas joyas, si bien son estas notables por su be-



Ester Roosevelt Teodoro Archibaldo Alicia Kermit Sra. Roosevelt Quentin
EL PRESIDENTE ROOSEVELT Y SU FAMILIA EN LOS JARDINES DE LA CASA-BLANCA (WHITE-HOUSE) DE WASHINGTON

lleza. Gusta del teatro, pero prefiere las reuniones familiares y las «causeries» literarias. A las que celebra en Washington, su residencia de invierno, y en Oyster-Bay, su residencia de verano, sólo

asiste un reducido y escogido número de amigos de su familia. En la Casa Blanca la señora de Roosevelt no ha cambiado ni de carácter ni de costumbres. Allí, como en su espléndida vivienda de

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las efélides y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis. «Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían».

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO.—Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.º escozor más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión,—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



Las mujeres de nuestro país tienen de por sí un hermoso cutis, pero éste es á la vez muy sensible al demasiado calor y al excesivo frío. Para precaverse de los ARDORES, PASPADURAS, BARROS y hasta de las manchas de pecas, empleése diariamente LA CRÈME SIMON, EL POLVO DE ARROZ Y EL JABÓN SIMON NO CONFUNDIR CON OTRAS CREMAS

J SIMON, 59 Faub. St. Martin, París y en todas las Farmacias, Bazares y Mercaderías

Vino Désiles

Fórmula del Doctor A.-C., Ex-Médico de la Marina.

Cordial Regenerador

QUINA, COCA, KOLA, FOSFATO de CAL

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, activa el trabajo de la digestión.

El hombre debilitado saca de él fuerza, vigor y salud. El hombre que gasta mucha actividad, la sostiene con el uso regular de este cordial, eficaz en todos los casos, eminentemente digestivo y fortificante, y de gusto agradable lo mismo que un licor de postre.

DEPÓSITO GENERAL: 18, Rue des Arts, en LEVALLOIS-PERRET, PARIS Y EN TODAS LAS FARMACIAS



Nueva York, es una perfecta señora de su casa, cuyos honores hace con encantadora afabilidad, olvidando en presencia de sus huéspedes los desagradados y molestias que no faltan á la esposa de un presidente, obligada á estar siempre de buen humor en almuerzos, banquetes, visitas, recepciones y «five o'clock teas» repetidos con frecuencia y de que no le es posible prescindir.

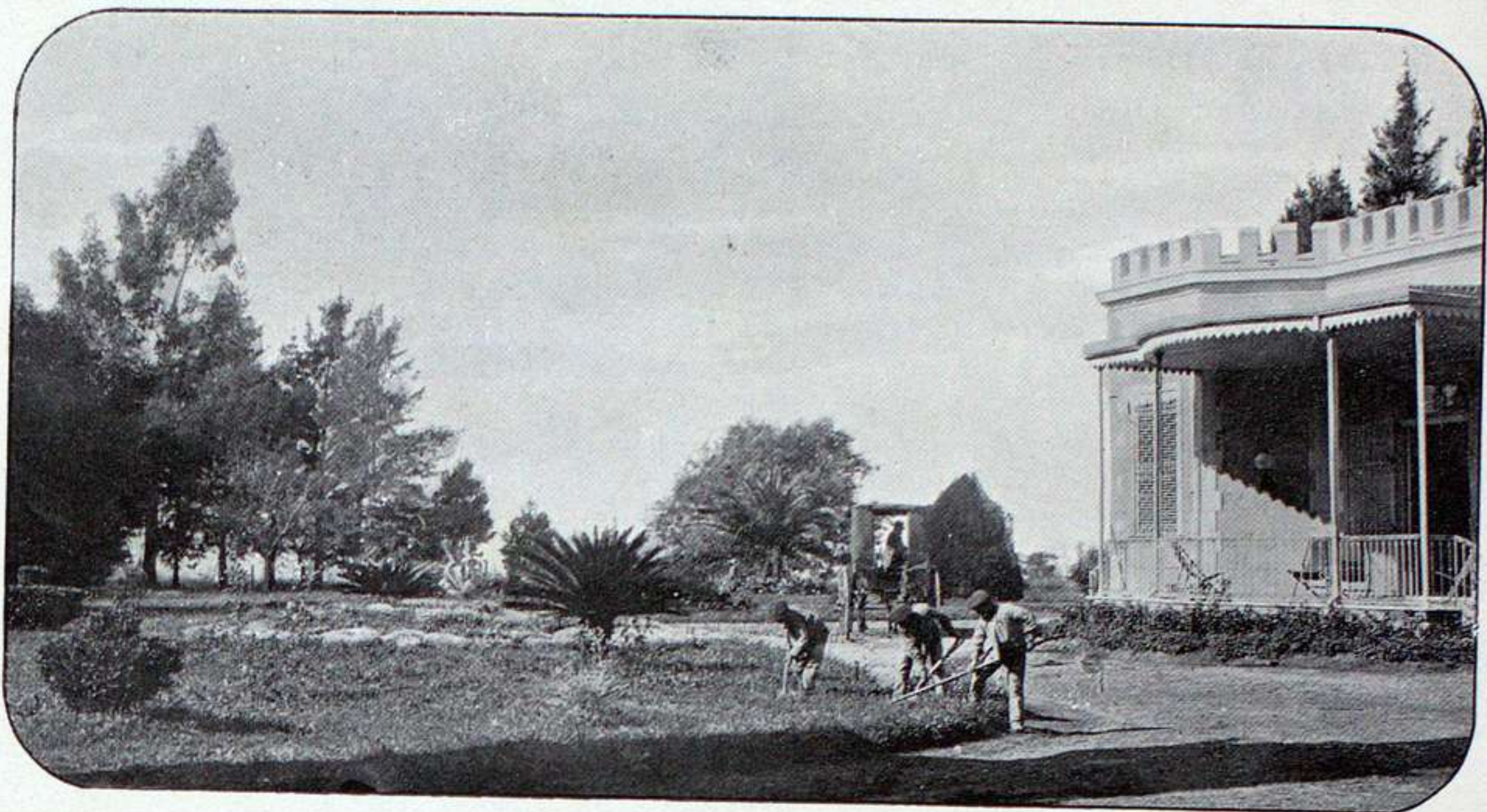
En los círculos sociales de Washington hizo mucho ruido una frase de la señora Roosevelt, pronunciada á los pocos días de su instalación en la Casa Blanca. Dijo que una dama, aunque fuese la esposa de un presidente, podía muy bien vestirse con un presupuesto de trescientos dólares por año. Se comentó grandemente este llamado á la modestia, pues las damas norte-americanas no pecan por sencillas, antes bien se distinguen por el lujo, que á veces suele tocar en lo extravagante. Mr. Roosevelt se opuso á este plan económico diciendo á su esposa: «No hay que gastar demasiado, pero hay que gastar bastante para facilitar á otros el sostenimiento de sus numerosas familias, base de un estado sano y vigoroso». El presupuesto de la señora Roosevelt se ha triplicado, pero así y todo parece exiguo al gremio de modistas y costureras.

La señora de Roosevelt es madre de siete hijos, contando en este número á la señorita Alicia, hija única de la primera esposa del presidente Roosevelt, y que tenía tan sólo tres años cuando el rico «ranchero» de Montana celebró su casamiento con Edith Kermit Carow. Para la señorita Alicia, como para sus hermanos y hermanas, la señora de Roosevelt ha sido y es una madre modelo, y desde que la hija mayor del presidente fué presentada en sociedad, en 1902, le cedió el puesto de honor en todas las recepciones oficiales y en su propia casa.

El presidente, que tiene verdadera adoración por Alicia, ha tomado parte principal en su educación. En lo físico como en lo intelectual y en aficiones,

la hija se parece mucho al padre. Como buena hija de «cowboy», la señorita Alicia gusta del movimiento y de la actividad, siendo diestra é intrépida amazona y sabe dirigir un carruaje, patinar con «skys», jugar al golf, tirar muy bien con pistola y carabina y manejar su automóvil, á cuyo sport se propone incorporar á su padre, cuya afi-

y de la visita del hermano de Guillermo II, y más recientemente, en la apertura oficial de la Exposición de San Luis, la señorita de Roosevelt ha sido aclamada con entusiasmo. En San Luis algunos fanáticos del patriotismo llegaron en su delirante entusiasmo á cortar pedazos del vestido que en aquella circunstancia lucía la interesante niña.



PROV. DE BUENOS AIRES.—COLONIA «PATRONATO DE LA INFANCIA».—EL PARQUE

ción, más bien dicho pasión por el caballo, le hace ver con cierto desdén el moderno carruaje eléctrico.

Estas cualidades, su gracia personal, su carácter bondadoso y su vasta instrucción han hecho á la señorita Alicia muy popular en su país. En las fiestas celebradas en honor de los delegados franceses con ocasión del centenario de Lafayette

El hijo mayor de Roosevelt, muy parecido en todo y más miope aún que su padre, tiene quince años, y es interno de un colegio de Groton, en el estado de Massachusetts. Sus demás hermanos se educan en el hogar paterno, bajo la vigilancia maternal que encuentra tiempo para hacer frente á las exigencias que le demanda su posición de esposa del primer magistrado de una nación de más

LA REFLEXION Y EL ESTUDIO

Son necesarios hasta en los casos que menos parecen reclamarlos.

Muchos anuncios se ven; pero debe tenerse una cierta dosis de perspicacia para desenterrar de un aviso el fondo de verdad que encierra.

¿No halla Vd. lógico y posible que esta casa, siempre á la cabeza de toda reforma que importe un adelanto, y cuya potencia creadora no ha sido igualada en Sud América, pueda, sin que esto sea un milagro, ofrecer grandes ventajas á su clientela?

ES BIEN SENCILLO:

Si una empresa hace muchas operaciones, soportando los mismos gastos que haciendo menos, es evidente que puede tener más utilidad cobrando menos.

Lo demás cae de su peso

M. Mirás



de ochenta millones de habitantes. Y aun cuando la distinguida dama hubiera cambiado de buen grado el brillo de la vida oficial y social de Washington por los jardines de Oyster-Bay ó por su hotel de Nueva York, tendrá que pasar otro periodo de cuatro años en la Casa Blanca, ya que su esposo acaba de ser reelegido para el alto cargo que desempeña. Por eso nos ha parecido interesante presentar con estas líneas los retratos de la señora y señorita de Teodoro Roosevelt, el jefe de estado cuyo nombre ha sido proclamado por millones de sus conciudadanos como el más digno de ocupar el sillón de Washington.

A. SAVINE.

TEATROS

POLITEAMA

Menos afortunada que la anterior ha estado esta quincena la compañía lírica de este teatro.

La representación de *Rigoletto* ha sido un fracaso para todos sus intérpretes, tal vez por falta de ensayos.

El tenor Tornesi se esfuerza demasiado por llegar á donde todavía no le permiten sus facultades. Decimos *todavía* porque tal vez por su edad esté en condiciones de llegar más adelante, y en ese caso hace mal en querer ir demasiado de prisa, pues su precipitación podría resultarle contraproducente. Ahora, si él cree que ya no puede esperar mayor desarrollo de sus facultades, hace bien en dar todo el lucimiento que pueda *pour la galerie* á las que hoy posee.

En varios momentos estuvo muy vacilante, necesitando que la música le encauzara señalándole las notas unas veces y disimulando otras sus deficiencias y desviaciones.

Casi todas las partes corrieron pareja con el te-

nor y el público salió en la creencia de que había asistido á un ensayo.

Algo mejor estuvo la compañía, en general, en la interpretación de *Tosca*. Sin embargo, la señora Rizzi, en el acto tercero dejó bastante que desear.

SAN MARTÍN

Poco tiempo ha durado en la dirección artística de la compañía dramática nacional de este teatro, la señorita Angelina Pagano, la cual se ha separado por diferencias surgidas en el ensayo de las obras que tenía en cartera.

Para sustituirla como primera actriz, ha entrado en esta compañía la señora Sara Ortiz, verificándose la reapertura del teatro con el estreno de *La Gringa* del señor Florencio Sánchez.

La Gringa no se puede llamar comedia. A nuestro juicio son unas escenas de la vida en la campaña que serán muy reales, pero que carecen de gracia y no logran interesar al espectador.

El lenguaje empleado en la obra nos parece demasiado real algunas veces. Hay cosas que no se deben decir en un escenario y otras que no se deben dar á entender cuando son inmorales y sobre todo cuando no hay necesidad de ello como ocurre en este caso. Para llegar á la unión de la gringa con el criollo, no había necesidad de que hubiese pasado aquello que dice ella, al oído, sin duda porque es demasiado fuerte para que el público lo oiga.

No sabemos por qué la comedia se llama *La Gringa*, pues nada hace esta que la haga aparecer como protagonista, justificando el título de la obra.

Lo único *extraordinario* que ha hecho es lo que ella dice al oído. Por lo demás su acción es nula en la comedia.

El tipo del *gringo* está bien dibujado. De los demás no podemos decir lo mismo.

En resumen, creemos que la idea que ha inspirado la comedia, merecía un ropaje mejor.

Esto no obstante creemos que el autor señor Sánchez, es uno de los llamados á hacer algo bueno en el teatro nacional, si es que al fin se ha de hacer algo bueno.

ARGENTINO

La novedad, inesperada ya, ocurrida en este teatro es que al fin se marchó Novelli. No quiere esto decir que lo estuviéramos deseando, naturalmente. Nadie le decía que se fuera; era él quien cada noche anunciaba que se iba... y después no se iba.

«Dios mío, qué solos se quedan los muertos», decía un admirador de Becker, pensando en Galé y en su Don Juan Tenorio (ahora estamos seguros de que fué Galé y no Novelli quien lo dió).

La compañía de Galé ha puesto en escena la hermosa obra de Pérez Galdós *El Abuelo*. Es lástima que el señor Galé no haya sabido interpretar el personaje que Galdós ha pintado tan magistralmente.

COMEDIA

La compañía barata de este teatro sigue en sus trece. No pasan días para ellos en cuanto á progresar en mérito. Recomendamos á los innumerables autores que se han entregado con fruición heroica á fabricar comedias criollas, que escriban una Letanía destinada á este teatro. No hay duda que la rezarían muy bien los comediantes de la Comedia.

El estreno de *El Gringo* no ha sido más afortunado que otras obras del teatro nacional.

Sin tiempo para hacer una crítica, sólo diremos que la obra es un nuevo fracaso.

MAYO

No se cambia el cartel. ¿Para qué? Lo que habría que cambiar es la compañía y el género. Mejorando una y otro, algo iría ganando el público.

La única modificación ha sido el estreno de *Fijas y batacazos*, del actor Joaquín Montero, una revista

Los Alimentos de 'Allenburys'

Un folleto sobre la alimentación y cuidado de las criaturas (48 páginas) será enviado gratis.



MADRE Y NIÑO. Criatura de 6 meses y medio de edad Criada desde su nacimiento enteramente con los alimentos de "ALLENBURYS".

Los Alimentos de "Allenburys" dan fuerza y vigor á las criaturas y suministran todo lo requerido para la formación de carne y hueso sólida. Son los únicos más adaptables y sin rival para el aumento natural del poder digestivo. Con el uso de estos alimentos se evitan los peligros y desordenes digestivos de la vida infantil.

Allen & Hanburys Ltd., London. BUENOS AIRES (BARTOLOMÉ MITRE 737.

Sucursal en la América del Sud.

de sport con cada chiste que hace ruborizar hasta á los caballos que intervienen en ella.

MARCONI

Ni más ni menos que en la Ópera, este teatro ha puesto sus noches de moda y todo. En la primera de esta procuraron cantar *Gioconda* y lo hicieron todo lo mejor que les fué posible.

El duo que cantó la señorita Reggiani con Gubellini fué una novedad. Un duo con una sola voz. Porque la de Gubellini no podía llamarse voz realmente.

NACIONAL

A todo hay quien gane. En el número anterior hablábamos algo del Royal Theatre. Creíamos sinceramente que no podía haber espectáculo público más inmoral y hoy tenemos que confesar nuestro error.

Las obritas que se representan en el Nacional son... íbamos á decir el colmo de la inmoralidad, pero ¿quién sabe todavía si veremos otras *píldoras* más ruborizadoras en ese centro de enseñanza libre?

Nos explicamos que el Intendente consienta la representación de esa obrita *instructiva* porque ni él la habrá visto, ni nadie tendrá el valor de repetirle lo que en ella se oye. Es demasiado fuerte, aun para los oídos de un vigilante... sordo.

CASINO

Siguen sucediéndose los debuts en este teatro que, visto lo que sucede en otros, está resultando un modelo de moralidad.

Se ha inaugurado, en una sección especial que empieza á las 11 y 45, una serie de vistas de la última guerra uruguaya que son un nuevo atractivo muy interesante.

También se ha inaugurado una nueva localidad. Palcos balcón *grillés* reservados, con entrada especial é independiente.

ROYAL THEATRE

Este coliseo, ridícula parodia del Casino, sigue con sus espectáculos y sus avisos atentatorios al pudor.

Y el señor Intendente sigue ignorando todo eso, ó consintiéndolo si no lo ignora.

¿El japonés idioma estrambótico?

Un pequeño fragmento del curioso estudio de la terminología científica japonesa, hecho recientemente por M. H. Joffroy, demuestra la gran fuerza de asimilación de aquella gente, y cómo ha sabido convertir en substancia propia la ciencia é inventiva de la raza blanca.

La mayoría de los términos que ellos emplean son, en sí mismos, una definición completa del objeto definido, en tanto que las nuestras sólo aluden á algunas cualidades del objeto, casi siempre secundarias.

Además—y en esto consiste el mayor mérito—en vez de calcar servilmente sus palabras nuevas en las nuestras, ellos se ingenian para definir el objeto con un término propio, en tanto que nuestros neologismos, casi todos derivados del latín ó del griego, son, casi siempre, vagos.

Daré algunos ejemplos. La palabra *cinematógrafo*, significa, según su etimología, «que registra el movimiento». Esta es, en verdad, una de las propiedades esenciales del instrumento; pero no la única, pues no solamente registra el movimiento, sino que lo fotografía, y, además, reproduce la vista por proyección luminosa. Así, pues, hay varios instrumentos indicadores y registradores del movimiento que podrían, con el mismo justo título, llamarse *cinematógrafos*.

Los japoneses tienen una palabra mucho más expresiva. Llamán á ese aparato *kwastsudó-shashin*

(pronúnciase *katsdoochan chine*), que quiere decir: «fotografía del movimiento y de la vida».

El fonógrafo lleva un nombre mejor escogido todavía: *tchi-kou-on-ki* («máquina de almacenar el sonido»).

¿Qué relación hay entre el pez llamado *torpedo* y la máquina de guerra que hemos bautizado con el mismo nombre? En el Japón el torpedo de guerra se llama *suirai* («trueno de agua») de donde se forma *suirai tei*, es decir, *torpedero*, y *gyo-kei-suirai* («trueno de agua en forma de pez») palabra que designa el torpedo Whitehead.

Un crucero se llama *joun yo*. *Joun*, significa «hacer un viaje de inspección», y *yo* «Océano»; de donde *joun-yo* quiere decir *inspector del Océano*, que es la verdadera y propia función del crucero.

Las palabras «un fusil de repetición» no aclaran suficientemente la cualidad esencial del fusil. En japonés, *rematsuju* hace comprender en seguida de lo que se trata. Basta descomponer la palabra: *ju* (fusil) *atsu* (que lanza proyectiles) *rem* (sucesivamente).

La telegrafía óptica militar se expresa con una sola palabra, ya funcione el aparato de día, ya de noche; sean hechas las señales con los brazos ó con banderas, con una linterna ó con la electricidad. Para denominar estos diferentes hechos los idiomas europeos no ofrecen la menor concisión. En el Japón se llama á la telegrafía óptica, de día, *shou-ki-shin-go*. (*Go*, «señalar»; *shin*, «las noticias»; *ki*, «con banderas»; *shou*, «y manos». Y de noche: *kai-kodeu-shin*). (*Deushin*, «telégrafo eléctrico»; *kaiko*, «con luz variable»). Estas expresiones unen á la claridad del castellano una concisión extraordinaria, que en vano se buscaría en el inglés ó el alemán.

¿Es de extrañar, pues, que los japoneses sean tan celosos de la conservación de su idioma y de sus caracteres de escritura, que á nosotros se nos antojan estrambóticos?

C.



ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
Empobrecimiento de la Sangre
Escrófulas, etc.

PILULES
EX. GÉRIAS. S. C. NATURE
de BLANCARD

APROBADAS
por la
ACADEMIA
DE MEDICINA

al YODURO de HIERRO
INALTERABLE

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Darónto: BLANCARD & Co, 40, Rue Bonaparte, París.



VINO NOURRY
YODOTÁNICO
á la vez
Depurativo y Fortificante.

DEBILIDAD GENERAL
ANEMIA
LINFATISMO
ENFERMEDADES del PECHO

El **VINO NOURRY** reemplaza con ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao.

Excita el apetito y constituye el mejor remedio contra las enfermedades de las **Mujeres** (colores pálidos, épocas dolorosas) y de los **Niños** (escrófulas, usagres, etc.)

F. COMAR & FILS
PARIS

SE VENDE
EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS